



El Colegio de la Frontera Sur

Caficultura, conservación y turismo en la Sierra Madre de Chiapas: un análisis cultural

Tesis

presentada como requisito parcial para optar al grado de
Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural

Por

María Paula González Avila

2020



El Colegio de la Frontera Sur

San Cristóbal de las Casas, 10 de diciembre de 2020.

Las personas abajo firmantes, miembros del jurado examinador de: **María Paula González Avila** hacemos constar que hemos revisado y aprobado la tesis titulada **Caficultura, conservación y turismo en la Sierra Madre de Chiapas: un análisis cultural** para obtener el grado de **Maestra en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural**

| | Nombre | Firma |
|-------------------|----------------------------------|-------|
| Directora | Dra. Erin Estrada Lugo | _____ |
| Asesora | Dra. Carla Beatriz Zamora Lomelí | _____ |
| Asesor | Dr. Antonio Saldívar Moreno | _____ |
| Sinodal adicional | Dra. Elda Miriam Aldasoro Maya | _____ |
| Sinodal adicional | Dr. Obeimar Balente Herrera | _____ |
| Sinodal suplente | Dra. María Lorena Soto Pinto | _____ |

Agradecimientos

El presente trabajo fue realizado gracias a la participación de personas e instituciones a las cuales expreso mis agradecimientos:

A mi padre por su acompañamiento y apoyo incondicionales, por leerme y animarme en todo momento.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por otorgarme la beca que me permitió realizar mis estudios de maestría.

A El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) y al personal de trabajo por permitirme llevar a cabo mis estudios de posgrado.

A la Doctora Erin Estrada Lugo por la tutoría, confianza, acompañamiento y apoyo para realizar este trabajo.

A la Doctora Carla Zamora Lomelí por la disposición constante, la asesoría académica y personal, y por el apoyo durante el proceso. Gracias por la empatía.

Al Doctor Antonio Saldívar Moreno por la asesoría, comentarios y acompañamiento.

A mis amigas Tata, Dani, Clau, Suz, Andy, Miri, Chahim, y Cris por ser mi familia en San Cristóbal, por animarme y apoyarme en todos estos meses. Las admiro y amo.

A las y los caticultores de la Comon Yaj Noptic que me recibieron, enseñaron colaboraron con esta investigación, especialmente: Miguel Méndez, Chely Pérez, Federico Nájera, Doña Chari, Alejandra Gurgúa, Doña Cande, José Luis, Agustín Méndez, Felipe Méndez.

Dedicatoria

Al viejo pez,

A las personas que apuestan por las diferencias culturales y las celebran,

A quienes creen que la empatía, la compasión y el respeto por los demás son un camino para una sociedad más humana.

Tabla de contenido

| | |
|--|------------------|
| AGRADECIMIENTOS..... | 2 |
| DEDICATORIA | 3 |
| TABLA DE CONTENIDO..... | 4 |
| RESUMEN Y PALABRAS CLAVE | 6 |
| RESUMEN | 6 |
| PALABRAS CLAVE | 6 |
| CAPÍTULO INTRODUCTORIO | 7 |
| PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN | 9 |
| OBJETIVOS | 10 |
| ANTECEDENTES | 10 |
| METODOLOGÍA | 13 |
| MARCO TEÓRICO | 14 |
| <u>(ARTÍCULO) CAFICULTURA, CONSERVACIÓN Y TURISMO EN LA SIERRA MADRE (MÉXICO): UNA MIRADA DESDE EL CONTROL CULTURAL</u> | <u>18</u> |
| RESUMEN | 18 |
| ABSTRACT | 18 |
| INTRODUCCIÓN | 19 |
| ANTECEDENTES | 21 |
| ABORDAJE TEÓRICO | 24 |
| METODOLOGÍA | 27 |
| RESULTADOS | 28 |
| <i>CREACIÓN DE LA COOPERATIVA COMON YAJ NOPTIC</i> | <i>28</i> |
| <i>TRANSICIÓN DE CAFICULTURA CONVENCIONAL A CAFICULTURA ORGÁNICA</i> | <i>30</i> |

| | |
|--|-----------|
| <i>PROGRAMA DE MONITOREO DE AVES</i> | 34 |
| <i>CONSTRUCCIÓN DE LA OPERACIÓN TURÍSTICA PROPIA</i> | 35 |
| DISCUSIÓN | 41 |
| CONCLUSIONES | 47 |
| REFERENCIAS | 50 |
| <u>CAPÍTULO FINAL: CONCLUSIONES</u> | 53 |
| <u>LITERATURA CITADA</u> | 56 |
| <u>ANEXOS</u> | 59 |
| ANEXO I: CUADROS Y FIGURAS | 59 |
| 1: UBICACIÓN GEOGRÁFICA | 59 |
| ANEXO II: SISTEMATIZACIÓN DE TALLERES | 60 |

Resumen y palabras clave

Resumen

En esta investigación analizamos la capacidad de decisión de un grupo de caficultores para participar en el proyecto de conservación de la Reserva de la Biósfera El Triunfo, en la que han vivido desde antes de su creación en 1990; y los procesos de interacción de tal grupo con actores externos que hacen parte de este proyecto. Utilizamos metodología cualitativa mediante estudio de caso. Los datos fueron recolectados entre abril del 2019 y febrero del 2020 por medio de talleres participativos, entrevistas y observación.

Desde la Teoría del Control Cultural encontramos que esta capacidad de decisión está sujeta a un contexto que paulatinamente ha favorecido tanto una aceptación entusiasta del proyecto de conservación de la Reserva como su integración dentro de la cultura del grupo, que es dinámica y se transforma constantemente, desde los elementos culturales. Esto se evidencia en una construcción de forma de operación turística con la que buscan, desde el inicio, contribuir a la conservación de la Reserva.

Además, para este proceso de apropiación resulta fundamental las bases cultural, social y económica compartidas por motivo de la actividad cafetalera que históricamente han apropiado y practicado, la cual resulta cada vez menos rentable para los caficultores. En la actualidad, la caficultura como actividad económica resulta insuficiente para cubrir los gastos que los caficultores realizan durante el año, por lo que se ven en la necesidad de migrar como trabajadores jornaleros a otros estados durante la mayor parte del año. De tal suerte que la vinculación al proyecto de conservación del área está determinada por expectativas en torno a las posibilidades económicas en el lugar de residencia para los actuales y futuros caficultores.

Palabras clave: turismo, cultura, conservación, control cultural, caficultura

Capítulo introductorio

¿Cómo llevar el desarrollo a las comunidades rurales sin comprometer la conservación del entorno que habitan? Ha sido un cuestionamiento recurrente para los últimos gobiernos en México, especialmente porque la desigualdad entre quienes residen en zonas urbanas y zonas rurales es profunda, particularmente en las zonas de amortiguamiento de las Áreas Naturales Protegidas (ANP) que pueden ser habitadas. Es, en parte, por ello que el llamado modelo de conservación mexicano (Azuela et al. 2002) fue creado con el propósito de vincular a los residentes a la conservación y al mismo tiempo contribuir al desarrollo local por medio de la creación de oportunidades de empleos en temas ambientales.

De ahí que el monitoreo biológico -especialmente de aves-, la educación ambiental y el ecoturismo sean promovidos en diferentes programas de gobierno. El ecoturismo, en especial, ha sido una de las estrategias más comunes para generar ingresos adicionales y contribuir al desarrollo sustentable en términos ambientales, económicos y sociales en las ANP. Por esto, cada vez son más los proyectos de este corte que se ejecutan en las zonas rurales (Roldán-Clará et al. 2017). Sin embargo, estas alternativas resultan poco efectivas para contrarrestar la creciente tendencia de trabajo jornalero migrante de los campesinos a otros estados, regiones y países en los que los pagos son más altos (Boltvinik 2007).

El auge del turismo sustentable -del que hace parte el ecoturismo- comenzó en los años noventa, desde que la crisis del modelo turístico convencional planteó la necesidad de transformar la manera de viajar¹ (López y Palomino 2008), pues generaba grandes impactos ambientales sobre el territorio y la participación de los habitantes locales en la derrama económica era mínima, mientras los ingresos eran monopolizados por las grandes empresas (Ceballos-Lascuráin 1998).

¹ En el modelo turístico convencional del *Todo Incluido* -alojamiento, comidas y bebidas- los ciudadanos visitaban principalmente destinos de sol y playa en temporadas específicas del año, se alojaban en grandes hoteles que habían sido construidos muy cerca del mar -generando impactos ecológicos en las playas-, dejaban una importante huella ambiental y generaban ingresos económicos que se concentraban en dueños las franquicias hoteleras porque el modelo no permitía destinarlo al comercio local (Monterrubio, 2013).

Dada la crisis socioeconómica y ambiental, y la búsqueda de desarrollo local, empieza a impulsarse a nivel global la idea del Turismo Sustentable (TS) como una alternativa a ese turismo convencional. Se replanteó la idea del *Todo Incluido* para pensar en otro tipo de turismo, uno en el que: las comunidades locales tuvieran un papel protagónico, el ambiente fuera una preocupación constante y se generaran ingresos que beneficiaran principalmente a habitantes locales (Roldán-Clará et al. 2017). Dentro de este gran marco de TS, nacen varias tipologías como el ecoturismo, el turismo de naturaleza, el agroturismo, el acuaturismo, entre otros, y su popularidad en los consumidores ha ido en aumento (Ceballos-Lascuráin 1993).

El ecoturismo tiene un doble propósito: desarrollo local y conservación. Por esta razón ha sido visto como una forma de aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y está permitido en varias ANP del país, particularmente en las Reservas de la Biósfera. Desde las políticas públicas se promueve la participación de diferentes actores² en la planeación y ejecución de proyectos ecoturísticos en la ruralidad (Ceballos-Lascuráin 1993; López y Palomino 2008; Araujo-Santana 2012; Silva 2015) y varios de estos proyectos han tenido resultados que se consideran exitosos porque aparentemente generan un impacto mínimo en el ambiente y benefician económicamente a las comunidades locales (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales 2017).

Sin embargo, la participación de actores diversos en la implementación del ecoturismo ha generado diferentes formas de operarlo y contradicciones según el contexto del ANP; por lo general, las comunidades locales reciben capacitaciones y apoyos en infraestructura para construir centros ecoturísticos y luego operarlos (Araujo 2012; Díaz et al. 2014). Así, tales propuestas externas que se integran de formas distintas en la cotidianidad de los locales, desde una perspectiva cultural, constituyen procesos de apropiación.

En este estudio, no obstante, encontramos que, contrario a ese patrón común, los visitantes han llegado a la Reserva de la Biósfera El Triunfo (REBITRI) y los caficultores

² Instituciones de gobierno, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), Organizaciones no Gubernamentales (ONG), organizaciones de cooperación internacional, entre otros

han ido configurando formas de operar los viajes dentro de ella de manera empírica, con lo cual han llegado actores con propuestas de proyectos en capacitaciones e infraestructura para aportar a esa operación. Así, es el grupo de caficultores que conforman la *Cooperativa Comon Yaj Noptic* (CYNT), que ha ejercido la capacidad de decisión sobre la operación turística y ha sido el agente articulador de dichas propuestas.

Todo lo anterior ocurre con un horizonte común claro de la operación -generar empleo y contribuir a la conservación de la REBITRI- que se explica porque históricamente, desde la creación de la ANP en 1990, ha habido procesos de apropiación en la cultura de elementos ajenos, que traen distintos actores con interés en el desarrollo sustentable de la zona.

En esta investigación analizamos cómo se dan los procesos de interacción y decisión entre el grupo de caficultores de la CYNT y los actores externos que tienen interés en la conservación de la REBITRI en cuatro procesos organizativos que derivan de la apropiación. Los tres primeros, traídos por actores externos y apropiados por la comunidad, han incidido, a su vez, en la construcción del cuarto proceso: (1) creación de la Cooperativa CYNT, (2) transición de caficultura convencional a caficultura orgánica, (3) Programa de Monitores Comunitarios, y (4) construcción de la operación turística.

Pregunta de investigación

¿Cómo se ha configurado la participación de los caficultores en el proyecto de conservación de la REBITRI desde el control cultural y de qué manera los procesos culturales derivados de esta han reconfigurado la economía local en términos de caficultura, empleos ambientales y turismo?

- ¿Cuáles han sido los principales procesos organizativos que han llevado a la apropiación del proyecto de conservación en la cultura del grupo?
- ¿Cómo se configuran y reconfiguran los elementos culturales e identidades del grupo de acuerdo con los procesos organizativos?

- ¿Cómo se ha transformado el contexto de los caficultores de acuerdo con las nuevas opciones de ingreso en el marco de conservación del Área?

Objetivos

Analizar cómo se ha configurado la participación de los caficultores en el proyecto de conservación de la REBITRI desde el control cultural y de qué manera los procesos culturales derivados de esta han reconfigurado la economía local en términos de caficultura, empleos ambientales y turismo

- Explicar cuáles han sido los principales procesos organizativos que han llevado a la apropiación del proyecto de conservación en la cultura del grupo.
- Comprender cómo se configuran y reconfiguran los elementos culturales e identidades del grupo de acuerdo con los procesos organizativos.
- Analizar cómo se ha transformado el contexto de los caficultores de acuerdo con las nuevas opciones de ingreso en el marco de conservación del ANP.

Antecedentes

Con el propósito de comprender históricamente a la población que habita la REBITRI, es necesario contextualizarla dentro del estado de Chiapas, que limita con territorio guatemalteco, pues esta situación fronteriza es un factor definitivo en su configuración territorial y sociodemográfica.

Durante el siglo XIX los dos países estuvieron en pugna por los límites fronterizos. En principio, el actual estado de Chiapas pertenecía a Guatemala pero años más tarde, la frontera mexicana se expandió hasta abarcar los límites actuales (Cervantes y Morales 2019). A pesar de que en la década de 1820 existía un acuerdo sobre los límites fronterizos, el gobierno guatemalteco buscó recuperar el territorio en varias ocasiones,

llegando incluso a ocuparlo militarmente. Y no es sino hasta 1824 que se llega al primer acuerdo formal de establecimiento de la frontera con el Plan Chiapas Libre (Instituto Nacional de Ecología 1998; Cervantes y Morales 2019). Sin embargo, aún con el acuerdo, el gobierno guatemalteco continuó con estrategias de ocupación y recuperación del territorio (Instituto Nacional de Ecología 1998; Silva 2015).

Frente a ello, el gobierno mexicano respondió con estrategias para garantizar la soberanía en la frontera. Una relevante para el caso consistió en promover la ocupación agrícola por parte de finqueros extranjeros -principalmente alemanes-, con lo cual trajeron a familias, en su mayoría tsotsiles y tseltales provenientes de los Altos y otras zonas del estado, para que trabajaran como peones, en condiciones precarias de trabajo. El gobierno de Porfirio Díaz (1876-1880 y 1884-1911) fue uno de los que más promovió este proceso de ocupación del territorio, lo cual implicó un aumento en la producción de café en la región y estableció un sistema económico y social que predominó por varias décadas (Cervantes y Morales 2019).

En 1882 se firmó el Tratado Herrera-Mariscal, por el cual Guatemala renunciaba a hacer reclamaciones sobre los límites anteriormente establecidos. Con este panorama, en 1910, ocurriría un evento que marcaría la historia de México: la Revolución Mexicana. En ella se cimentaron bases para la Reforma Agraria, la cual estableció que las tierras debían ser apropiadas colectivamente bajo la figura de “ejidos”. Sin embargo, su aplicación real en Chiapas fue tardía porque se priorizaron los procesos de soberanía nacional (Cervantes y Morales 2019).

El sistema de fincas, en el que los peones pagaban con trabajo parcelas para milpa y vivienda, y que beneficiaba principalmente a los finqueros, perduró hasta la década de 1970, cuando se logró un reparto agrario en Chiapas. Entonces, los grupos que llegaron a la zona como peones de fincas, con el reparto agrario, pasaron a ser pequeños productores de subsistencia basados en el cultivo de café (Martínez 2014; Enríquez et al. 2019). Hoy en día la mayoría de caficultores pertenecen a la segunda, tercera y cuarta generación de ejidatarios, y el paisaje demográfico es heterogéneo en aspectos étnico, social, cultural y religioso en cada comunidad de la Sierra Madre, en el que la caficultura resulta ser un elemento cultural y económico común (Uribe 2018).

De igual forma, la caficultura ha tenido una importancia significativa para el mantenimiento de las familias de la región desde hace varias décadas, como una actividad económica apropiada mas no de tradición ancestral (Uribe 2018). A pesar de que se ha mantenido como una práctica con peso cultural, social y económico, cada vez resulta menos rentable, en parte por la inestabilidad de precios, y esto genera que los caficultores deban buscar complementar los ingresos a través del trabajo jornalero migrante a estados del centro y del norte del país en donde los pagos son más altos. Adicionalmente, el interés de conservar la Sierra Madre a través del Decreto como ANP impuso limitaciones a las prácticas productivas de los habitantes desde su creación.

El 13 de marzo de 1990 se decreta como Reserva de la Biósfera por ser una de las zonas con mayor concentración de diversidad de flora y fauna de Centroamérica, y por ser considerada como “región de hábitat crítico para aves migratorias [cuyos valores biológicos la hacen ser] un sitio prioritario de conservación a nivel internacional” (Instituto Nacional de Ecología 1998: 15). La declaratoria estableció la REBITRI entre los municipios de Pijijiapan, Mapastepec, Acacoyagua, Ángel Albino Corzo, La Concordia, Villa Corzo y Siltepec, los cuales a su vez pertenecen a las regiones económicas de la Frailesca, Sierra, Istmo, Costa Pacífica y Soconusco, en el estado de Chiapas, México (Ver figura 1). La REBITRI tiene una superficie total de 119,177 hectáreas y su población estimada es de cerca de 10.000 habitantes (Instituto Nacional de Ecología 1998: 21; SIMEC y CONANP 2010).

Con tal declaratoria se adjudicaron cinco zonas núcleo a la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas³ (CONANP) y quienes habitaban en estas fueron desplazados a zonas aledañas en Jaltenango luego de una negociación. La zona de amortiguamiento corresponde a la que rodea esas zonas núcleo y a la delimitación oficial de la REBITRI (ver Figura 1), los ejidatarios -varios de ellos caficultores- pudieron continuar residiendo allí, con limitantes sobre el uso y aprovechamiento de recursos naturales. En contraste, la “zona de influencia”, la cual rodea la Reserva⁴, no tiene estas

³ La prohibición de residir en las zonas núcleo de la REBITRI llevó a la CONANP a negociar la cesión de las tierras de la Reserva a cambio de terrenos en zonas cercanas y empleos vitalicios como guardaparques de la Reserva en caso de que así lo requirieran (Notas del diario de campo (4-5 agosto) 2019).

⁴ En la zona de influencia se hacen usos extractivos como monocultivos y ganadería (Notas de campo, 2019)

limitantes (Instituto Nacional de Ecología 1998: 15). Al momento del estudio, dos de las cinco zonas núcleo permiten acceso a un total de 60 turistas durante el año, a través de la empresa Ecobiósfera y la microempresa Puerta a la Montaña.

Si bien la declaratoria como Reserva de la Biósfera no desplazó a la gran mayoría de la población local y en general priorizó la posibilidad de las comunidades de continuar habitando en ella, si fue un parteaguas en la historia de sus habitantes al imponer una serie de limitaciones en el uso y aprovechamiento de recursos naturales a las familias propietarias de los predios, quienes habían establecido formas de vivir y de relacionarse con el territorio y sus recursos. Desde la publicación del Decreto, las únicas formas de aprovechamiento posibles han sido las que se consideran dentro de los usos sustentables de los recursos naturales como el ecoturismo, el cultivo de café de sombra, entre otros (Instituto Nacional de Ecología 1998).

Ante la prioridad de conservar el área y la apuesta, desde el modelo mexicano de conservación (Azuela et al. 2002), de vincular a la población local en la conservación a través de proyectos y de generación de empleos ambientales, en un contexto en el que la caficultura es importante desde el aspecto cultural pero que debe ser complementada mediante trabajo jornalero migrante, dichos proyectos aparecen como opciones de complementar o mejorar esos ingresos desde el lugar que habitan. Si bien estos están relacionados con la conservación e implican transformar elementos culturales, el grupo decide participar en ellos, y en el caso del turismo en particular el grupo no solo participa como receptor, sino que es articulador y agente del proceso.

Metodología

La metodología fue cualitativa y se utilizó el estudio de caso. Las salidas a campo se llevaron a cabo entre abril del 2019 y febrero del 2020, en ellas se realizaron: cuatro talleres participativos con 20 participantes en promedio cada uno, 10 entrevistas a profundidad, numerosas conversaciones, observación participante y registro detallado en

el diario de campo. Todos los registros contaron con los permisos verbales de los participantes y se comunicó con transparencia el objetivo de la investigación.

Para analizar el fenómeno con base en las perspectivas de las y los actores desde el contexto histórico que ha llegado a configurarlo así (Guber 2001; Restrepo 2018), realizamos revisión documental relacionada con el tema, así como de investigaciones previas en la zona y en la región latinoamericana (de Grammont y Martínez 2009; Monterrubio 2013; Orgaz 2014). También recurrimos a la triangulación de información con fuentes secundarias y distintos actores.

Para el análisis de datos utilizamos el software ATLAS.ti. Establecimos categorías empíricas (Mejía Navarrete 2011) que después fueron contrastadas con categorías de análisis de la teoría de la Teoría del Control Cultural (Bonfil 1988), los aportes teóricos en materia de pluriactividad (de Grammont y Martínez 2009; Schneider 2009), de trabajo jornalero migrante (Boltvinik 2007) en turismo (Jiménez 1990) y de antecedentes de la zona (Ayala-Carrillo et al. 2014; Silva 2015; Cervantes 2016; Uribe 2018; Ruiz Juárez 2019; Vanegas-Sandoval et al. 2020).

Como resultado, esta investigación contribuye a comprender densa y contextualmente este escenario concreto, el cual puede ser conectado con otras realidades (Restrepo 2018). También reafirma que es fundamental analizar desde la perspectiva cultural los procesos de respuesta de las comunidades ante los proyectos de conservación cuyas transformaciones son base cultural para las siguientes generaciones.

Marco teórico

Para responder a la pregunta nos basamos en la Teoría del Control Cultural de Guillermo Bonfil (1988), con la cual articulamos los conceptos de grupo étnico, identidad y cultura, desde una perspectiva de procesos de relaciones del grupo con los actores externos, en los que se reconfiguran tanto elementos culturales como identidades dentro del grupo. Este abordaje, resulta útil para analizar, por un lado, el sistema según el cual

“un grupo ejerce la capacidad social de decisión sobre elementos culturales” (1988: 171) y, por otro lado, desde la perspectiva procesual, “cómo se dan las relaciones interétnicas asimétricas en términos del control cultural” (1988: 187) reconociendo que los procesos resultantes de las interacciones también responden a factores endógenos de la cultura.

El grupo étnico que analizamos se materializa en la Cooperativa *Comon Yaj Noptic* (CYNT), dado que es “un conjunto relativamente estable de individuos que mantiene continuidad histórica porque (...) sus miembros establecen entre sí vínculos de identidad social distintiva a partir de que se asumen como una unidad política (real o virtual, presente o pasada) que tiene derecho exclusivo al control de un universo de elementos culturales que considera propios” (Bonfil 1988: 178) el cual comparte una historia, unos referentes étnicos y proyectos de vida a partir de la caficultura.

Bonfil (1988) asegura que es necesario reconocer que esos elementos culturales y que ese grupo étnico están inmersos en un grupo social más amplio con una cultura que lo moldea (Zapata 2005). En el caso de estudio, la caficultura es un componente esencial de la vida social, cultural y económica del grupo social que habita en la Sierra Madre (Cervantes 2016; Uribe 2018), y es a partir de ella que se articulan productores con orígenes étnicos diversos, y que la CYNT resulta ser una instancia de decisión importante con respecto a los elementos culturales.

Empero, a pesar del peso cultural y económico del café, el contexto político y económico han llevado a que depender económicamente de esta sea insostenible; en la actualidad la mayoría de los socios integran la caficultura con actividades no agrícolas para generar ingresos que permitan cubrir los gastos del hogar, son pluriactivos (de Grammont y Martínez 2009; Schneider 2009), y la opción más común es el trabajo jornalero migrante (Boltvinik 2007) a estados del centro y norte del país donde el pago por jornal es más alto que en Chiapas.

Ahora bien, los elementos culturales resultan útiles para explicitar una condición común que permite una vinculación orgánica entre ellos, son “los componentes de una cultura que resulta necesario poner en juego para realizar (...) acciones sociales [como] mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas,

formular y tratar de cumplir aspiraciones (...) para cualquiera de estas acciones es indispensable la concurrencia de elementos culturales de diversas clases, adecuados a la naturaleza y al propósito de cada acción” (Bonfil 1988: 171). Por su parte, la cultura es “el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes” (Bonfil 2004)

Para llevar a cabo el análisis sobre la capacidad social de decisión que tiene el grupo sobre los elementos culturales se debe definir si los elementos son propios, en la medida en que el grupo los produzca o los reproduzca, o ajenos, cuando no; y cotejarlos con la toma de decisiones, propia cuando involucran principalmente elementos propios y se les reconoce legitimidad, o ajena, cuando el grupo tiene mínima o nula facultad de decidir. Al respecto, el autor propone estudiar los ámbitos de la cultura: autónoma, apropiada, enajenada o impuesta. Para el caso estudiado encontramos que la mayoría transitan por la cultura apropiada y autónoma.

Tabla 1.
Cuadro “Ámbitos de la cultura en función del control cultural”

| | | DECISIONES | |
|-----------------------------|----------------|-------------------|-------------------|
| | | Propias | Ajenas |
| ELEMENTOS CULTURALES | Propios | Cultura autónoma | Cultura enajenada |
| | Ajenos | Cultura apropiada | Cultura impuesta |

Fuente: Tomado de Bonfil (1988: 173)

En el caso de estudio encontramos que la práctica caficultora, que actualmente tiene una importancia significativa, es en si misma el resultado de procesos de apropiación de la caficultura que ocurrieron por la migración de los grupos a la zona como peones de las fincas cafetaleras que se describe en el apartado de antecedentes. La caficultura tiene un papel protagónico en las dinámicas cotidianas de la zona y tiene

influencia en varios elementos culturales materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos, así como en la identidad misma de los productores.

El grupo étnico, materializado en la CYNT, interactúa con un conglomerado de actores con interés en la conservación de la REBITRI. A pesar de que estos actores no residen en la Reserva tienen un cierto nivel de capacidad de intervención legitimada por el Estado, por la ley y por los mismos productores, que les permite tener una posición de ventaja frente al grupo étnico, el cual a su vez mantiene una capacidad de decisión mínima legitimada por su condición de pobladores. Por todo ello, hablamos de relaciones asimétricas de poder sobre el mismo territorio en la REBITRI. Ante ello la CYNT genera principalmente procesos de resistencia, apropiación e innovación.

En ese sentido, con los aportes de Bonfil (1988) indagamos desde la capacidad de decisión que ejerce como grupo la CYNT para responder a las situaciones que plantea el contexto en los cuatro procesos organizativos: la creación de la Cooperativa, la transición a caficultura orgánica, el programa de monitoreo de aves y la construcción de una operación turística propia.

Todos los anteriores, relacionados con la conservación de la Reserva, han contribuido a transformar los elementos culturales del grupo, a configurar y reconfigurar identidades étnicas, y a moldear la construcción de la operación turística actual, a través de la cual el grupo busca, por un lado, vincular a la población local con los empleos que puede generar la actividad y, por otro lado, sensibilizar a los visitantes con respecto a la conservación. Así, encontramos que el proyecto de conservación de la REBITRI ha estado siendo apropiado e insertado en la cultura del grupo, lo cual ha generado la formación de ámbitos de cultura, y en el último proceso vemos una aplicación práctica de esa apropiación.

**(Artículo) Caficultura, conservación y turismo en la Sierra Madre (México):
una mirada desde el control cultural**

Resumen

El documento analiza, desde la teoría del control cultural, la capacidad de decisión de un grupo de caficultores para participar en procesos que buscan vincularlos al proyecto de conservación del Área Natural Protegida en la que habitan. La investigación fue realizada mediante un estudio de caso situado en la Reserva de la Biósfera El Triunfo (México) entre 2019 y 2020. Los resultados identifican que la capacidad de los caficultores está sujeta a un contexto muy específico que ha favorecido, más que su aceptación, la integración del proyecto de conservación en la cultura del grupo, lo cual se evidencia en la construcción de una operación turística propia

Palabras clave: Turismo, ecoturismo, cultura, conservación, control cultural

Abstract

The document analyses, from the cultural control theory, the capacity of decision a group of coffee growers has to participate in processes which aim to link them to the conservation project of the Natural Protected Area where they live. This capacity is conditioned by a very specific context which has facilitated its acceptance and its integration into the culture of the group, as the construction of their own touristic operation demonstrates. The research was made through a case study in El Triunfo Biosphere Reserve (Mexico) between 2019 and 2020. The results show that the coffee growers' ability to decide depends on a specific context which incentives not only its acceptance but also its integration into the groups culture. This is especially evident in the process of building their own touristic operation.

Keywords: Tourism, ecotourism, culture, conservation, cultural control

Introducción

La condición que existe en algunas Áreas Naturales Protegidas (ANP) de México, como las Reservas de la Biósfera, sobre la posibilidad de comunidades de habitar dentro y alrededor de ellas, ha configurado una dinámica en la que la participación de los habitantes resulta fundamental para alcanzar los objetivos de conservación; lo cual difiere de otros países en la región, en los que las decisiones de administración de las ANP recaen en entidades gubernamentales o en organizaciones concesionarias. Esta particularidad ha hecho que los actores con interés en la conservación de las ANP de este tipo implementen estrategias de alianza, mediadas por relaciones asimétricas de poder político, administrativo y económico, con la comunidad local a través de programas y proyectos de desarrollo sustentable ambiental, económico y social, que priorizan el primer componente frente los otros dos (Díaz et al. 2014).

Chiapas es uno de los estados con más ANP en la república mexicana y, al mismo tiempo, uno de los que concentra mayor pobreza. Por su condición fronteriza, ha sido permeado, entre otros, por los procesos de soberanía nacional y aplicación tardía de Reforma Agraria (Díaz et al. 2014). Las estructuras políticas, económicas y sociales del territorio moldean el fenómeno de pluriactividad multilocalizada, es decir que los campesinos combinan actividades agrícolas con actividades de otro tipo para generar ingresos. Es común que los campesinos se dediquen a actividades agrícolas -como siembra de café, cacao y maíz- durante una parte del año y durante la otra migrar a estados del centro y norte del país donde los salarios son más altos (de Grammont y Martínez 2009).

Desde finales del siglo XIX, la Sierra Madre de Chiapas ha sido un espacio aprovechado para el cultivo de café porque tiene condiciones geográficas propicias para ello. Desde entonces la caficultura ha condicionado dinámicas culturales, geográficas y económicas, como se explica en líneas posteriores. Es por ello que la declaratoria de la ANP Reserva de la Biósfera el Triunfo (REBITRI) en 1990, la cual incluye parte de esta cadena montañosa que alberga distintas especies animales y vegetales, impuso una limitación sobre el uso y aprovechamiento de recursos naturales para las comunidades

que allí habitan⁵. No obstante, dada la importancia histórica de la caficultura y la compatibilidad del cultivo del grano bajo sombra con los objetivos de conservación, la declaratoria incluyó esta práctica como un uso permitido para la zona de amortiguamiento, de manera que hasta hoy sigue estando vigente y alberga población caficultora (Instituto Nacional de Ecología 1998).

En este documento analizamos cómo se dan los procesos de interacción y decisión entre el grupo de caficultores de la Cooperativa Comon Yaj Noptic (CYNT) y los actores externos que tienen interés en la conservación de la REBITRI y en el desarrollo sostenible en cuatro procesos organizativos en los que se evidencia cómo el grupo decide apropiarse de las propuestas. Los tres primeros, traídos por actores externos y apropiados por la comunidad, a su vez han incidido en la construcción del cuarto proceso: (1) creación de la Cooperativa CYNT, (2) transición de caficultura convencional a caficultura orgánica y (3) Programa de Monitores Comunitarios, y (4) construcción de la operación turística.

Para ello nos basamos en la Teoría del Control Cultural de Guillermo Bonfil (1988), con la cual articulamos los conceptos de grupo étnico, identidad y cultura, desde una perspectiva de procesos de relaciones asimétricas del grupo con los actores externos, en los que se reconfiguran tanto elementos culturales como identidades dentro del grupo. Así, respondemos a la pregunta ¿Cómo se ha configurado la participación de los caficultores en el proyecto de conservación de la REBITRI desde el control cultural y de qué manera los procesos culturales derivados de esta han reconfigurado la economía local en términos de caficultura, empleos ambientales y turismo?

El documento se estructura cronológicamente de acuerdo con los cuatro procesos organizativos, todos ellos relacionados con un gran proyecto de conservar la REBITRI a partir de la vinculación de sus habitantes en dicho propósito, la cual, aunque en términos generales es una decisión propia, está sujeta a un contexto particular. El último de los

⁵ De acuerdo con el artículo 48 de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA), las reservas de la biósfera contienen superficies de especial protección conocidas como zonas núcleo, en las que solo están permitidas actividades de conservación y están rodeadas por una superficie llamada zona de amortiguamiento en la que pueden habitar comunidades y hacer aprovechamientos que no alteren significativamente los ecosistemas. La REBITRI tiene cinco zonas núcleo.

Entre 1930 y 1970 llegaron varios grupos de campesinos -entre ellos tseltales, tsotsiles, choles y zoques- en busca de trabajo como peones de las fincas cafetaleras de la Sierra Madre, las cuales adueñaban principalmente finqueros alemanes. Este sistema, en el que los peones pagaban con trabajo parcelas para milpa y vivienda, y que beneficiaba principalmente a los finqueros, perduró hasta la década de 1970, cuando se logró el reparto agrario en Chiapas. Entonces, los grupos que llegaron a la zona como peones de fincas, con el reparto agrario, pasaron a ser pequeños productores de subsistencia basados en el cultivo de café (Lerma 2015). Hoy en día la mayoría de caficultores pertenecen a la segunda, tercera y cuarta generación de ejidatarios, y el paisaje demográfico es heterogéneo en aspectos étnico, social, cultural y religioso en cada comunidad de la Sierra Madre, en donde la caficultura resulta ser un elemento cultural y económico común (Uribe 2018).

Para la década de los 90, la situación económica para varias familias cafetaleras era desfavorable, pues no podían acceder al mercado y obtener precios justos por su producción porque el precio que pagaba el cliente se repartía entre los numerosos intermediarios que participaban en el proceso. Los llamados coyotes compraban el café directamente a las familias a precios mínimos, lo acopiaban y lo vendían por volumen a precios con buenos remanentes para ellos. La situación, común en varias zonas rurales del país, llevó a que desde el gobierno nacional se impulsara la creación de cooperativas que cumplieran y suprimieran la figura del coyote al acopiar café, permitieran a los productores acceder a precios más justos, y los incentivaran a continuar su proyecto de vida allí en vez de migrar. Además, las cooperativas permitirían una ejecución más eficiente de proyectos del gobierno porque podían gestionarse por grupos en vez de hacerlo de manera individual (Rojas y Olguín 2018).

Así, en 1995 nace la Comon Yaj Noptic (CYNT) como cooperativa que agrupa a pequeños productores de café de la zona, varios de los cuales residen en la zona de amortiguamiento de la REBITRI, con los propósitos de: (1) poder participar en proyectos, pues para las organizaciones que promovían proyectos era imprescindible que los participantes estuvieran vinculados dichas figuras asociativas; y (2) crear un actor colectivo con poder de negociación sobre el precio del café.

Desde su creación, la CYNT ha accedido a distintos proyectos de investigación, desarrollo sustentable y de conservación⁶. Su trayectoria le ha permitido posicionarse en la zona como una aliada potencial para participar en proyectos y programas traídos por actores externos con interés de conservación de la ANP y de desarrollo rural de los habitantes (Silva 2015). Varios de los proyectos han permitido encontrar alternativas de ingreso para los caficultores que no implican migrar. Con respecto al segundo objetivo, a pesar de que ha habido una mejora en los precios, los ingresos generados por café solo alcanzan para cubrir lo necesario para tres o cuatro meses, así que los caficultores trabajan en la zona durante la temporada de cosecha (de febrero a mayo) pero el resto del año son trabajadores jornaleros migrantes, como los denomina Boltvinik (2007), en estados del centro y norte del país en donde el salario mínimo es más alto, pero implica costos en la vida familiar, social y cultural.

Es en ese marco que el turismo aparece como una oportunidad de ingresos que no les implica migrar como trabajadores jornaleros. Para entender cómo ha sido construida la operación turística por parte del grupo, es necesario acotar que en varias ANP los proyectos de ecoturismo han sido traídos por actores externos y promovidos como alternativas acordes a los objetivos de conservación y desarrollo rural. Sin embargo, la REBITRI ha recibido turistas de manera esporádica, pues las condiciones de acceso, infraestructura y comunicación para llevarlo a cabo constantemente son limitadas. Es de resaltar que no se encuentra en las rutas de turismo nacional, como la zona maya (Díaz et al. 2014).

Hasta el año 2010 Ecobiósfera era la única empresa que tenía permiso de aprovechamiento ecoturístico en una de las cinco Zonas Núcleo que conforman la REBITRI: la Zona Núcleo 1 El Triunfo. Pero a lo largo de la última década un subgrupo de socios de la CYNT ha liderado la construcción de un modelo turístico propio para operar de manera exclusiva en la Zona Núcleo 3 Campamento Quetzal con la microempresa Puerta a la Montaña. La construcción de la operación turística y del

⁶ Como transición a caficultura orgánica de sombra, diversificación de cultivos, educación ambiental, servicio por pagos ambientales, monitoreo biológico comunitario, ecoturismo, entre otros

proyecto futuro del mismo es resultado de un gran proceso de apropiación del proyecto de conservación de la REBITRI, y de elementos ajenos al grupo que han llegado en varios procesos organizativos.

Abordaje teórico

Con el propósito de profundizar en la comprensión acerca de este fenómeno social, tomamos en consideración la Teoría del control cultural (Bonfil 1988), pues permite explicar, por un lado, el sistema según el cual “un grupo ejerce la capacidad social de decisión sobre elementos culturales” (1988: 171) y, por otro lado, desde la perspectiva procesual, “explica cómo se dan las relaciones interétnicas asimétricas en términos del control cultural” (1988: 187) reconociendo que los procesos resultantes de las interacciones también responden a factores endógenos de la cultura.

Al respecto del primero, Bonfil (1988) expresa que es necesario establecer el grupo étnico a partir de los elementos culturales que comparten las personas que lo conforman y que alimentan una identidad particular. El grupo étnico que analizamos se materializa en la Cooperativa *Comon Yaj Noptic* (CYNT), dado que es “un conjunto relativamente estable de individuos que mantiene continuidad histórica porque (...) sus miembros establecen entre sí vínculos de identidad social distintiva a partir de que se asumen como una unidad política (...) que tiene derecho exclusivo al control de un universo de elementos culturales que considera propios” (Bonfil 1988: 178) el cual, para este caso, comparte una historia, unos referentes étnicos y proyectos de vida a partir de la caficultura.

Según Bonfil (1988) es necesario reconocer que esos elementos culturales y que ese grupo están inmersos en un grupo social (Zapata 2005) más amplio con una cultura que lo moldea. En el caso de estudio, la caficultura es un componente esencial de la vida social, cultural y económica de la sociedad que habita en la Sierra Madre (Cervantes 2016; Uribe 2018), y es a partir de ella que se articulan productores con orígenes diversos, y que la CYNT resulta ser una instancia de decisión importante en temas de

elementos culturales. No obstante, a pesar del peso cultural y económico del café, el contexto político y económico han llevado a que depender económicamente de este sea insostenible; en la actualidad la mayoría de los socios practican pluriactividad (de Grammont y Martínez 2009; Schneider 2009) al integrar la caficultura con actividades no agrícolas para generar ingresos que permitan cubrir los gastos del hogar, y la opción más común es el trabajo jornalero migrante (Boltvinik 2007) a estados del centro y norte del país donde el pago por jornal es más alto que en Chiapas.

Los elementos culturales resultan útiles para explicitar una condición común que permite una vinculación orgánica entre ellos, son “los componentes de una cultura que resulta necesario poner en juego para realizar (...) acciones sociales [como] mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas, formular y tratar de cumplir aspiraciones (...) para cualquiera de estas acciones es indispensable la concurrencia de elementos culturales de diversas clases, adecuados a la naturaleza y al propósito de cada acción” (Bonfil 1988: 171). Por su parte, la cultura es “el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes” (Bonfil 2004)

Según Bonfil (1988), estos elementos culturales pueden ser: (1) materiales que son los objetos físicos que un grupo pueda aprovechar, (2) de organización que son las formas a través de las cuales se hace posible la participación de los miembros, (3) de conocimiento que incluye las experiencias que sirven como marco para generar o incorporar nuevos conocimientos, (4) simbólicos que se refiere a los códigos de comunicación y sistemas simbólicos compartidos, y (5) emotivos, representaciones colectivas, creencias y valores que motivan a la participación y aceptación de las decisiones.

El análisis sobre el sistema cultural requiere indagar acerca la capacidad social de decisión que tiene el grupo sobre ellos, para lo cual se debe definir si los elementos son propios, en la medida en que el grupo los produzca o los reproduzca, o ajenos, cuando no; y cotejarlos con la toma de decisiones, propia cuando involucran principalmente

elementos propios y se les reconoce legitimidad, o ajena cuando el grupo tiene mínima o nula facultad de decidir. Al respecto, el autor propone estudiar los ámbitos de la cultura: autónoma, apropiada, enajenada o impuesta. En el caso de estudio encontramos que la mayoría transitan por la cultura apropiada y autónoma.

Tabla 1.
Cuadro “Ámbitos de la cultura en función del control cultural”

| | | Decisiones | |
|----------------------|---------|-------------------|-------------------|
| | | Propias | Ajenas |
| Elementos culturales | Propios | Cultura autónoma | Cultura enajenada |
| | Ajenos | Cultura apropiada | Cultura impuesta |

Fuente: Tomado de Bonfil (1988: 173)

Ahora bien, desde la perspectiva del control cultural (Bonfil 1988) como proceso de relaciones interétnicas asimétricas en las que participa el grupo, resulta necesario indagar en las “transformaciones que ocurren en la cultura del grupo subalterno como resultado de sus relaciones de subordinación” (1988: 187) que permiten explicar movimientos en la cultura: (1) resistencia cuando el grupo busca preservar los elementos culturales en el ámbito de cultura autónoma, (2) apropiación cuando el grupo adquiere la capacidad de decisión y puede producirlos, (3) innovación cuando el grupo crea nuevos elementos culturales, (4) imposición cuando el grupo dominante induce elementos ajenos pero quedan sujetos a decisiones propias, (5) supresión cuando el grupo dominante prohíbe o elimina espacios de cultura autónoma, y (6) enajenación cuando el grupo dominante aumenta la capacidad de decisión sobre los elementos culturales del grupo étnico. Los tres primeros ubicados en los cuadrantes de decisiones propias y los tres últimos en el cuadrante de decisiones ajenas.

Para el caso resulta fundamental establecer que la práctica caficultora, que actualmente tiene una importancia significativa, es en si misma el resultado de procesos de apropiación de la caficultura que ocurrieron por las migraciones de grupos a la zona para trabajar como peones de las fincas cafetaleras. La caficultura tiene un papel

protagónico en las dinámicas cotidianas de la zona y tiene influencia en varios elementos culturales materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos, así como en la identidad misma de los productores.

Con lo anterior, el grupo étnico, materializado en la CYNT, interactúa con un conglomerado de actores con interés de conservación de la REBITRI. A pesar de que estos actores no residen en el área tienen un cierto nivel de capacidad de intervención legitimada por el Estado, por la ley y por los mismos productores, que les permite tener una posición de ventaja frente al grupo étnico, el cual a su vez mantiene una capacidad de decisión mínima legitimada por su condición de pobladores. Esto genera relaciones asimétricas de poder en la REBITRI, así como procesos de resistencia, apropiación e innovación.

En ese sentido, con los aportes de Bonfil (1988) indagamos en la capacidad de decisión que ejerce como grupo la CYNT para responder a las situaciones que plantea el contexto en los cuatro procesos organizativos: la creación de la Cooperativa, la transición a caficultura orgánica, el programa de monitoreo de aves y la construcción de una operación turística propia. Todos ellos, relacionados con la conservación del ANP, han contribuido a transformar los elementos culturales del grupo, a configurar y reconfigurar identidades étnicas, y a moldear la construcción de la operación turística actual, a través de la cual el grupo busca, por un lado, vincular a la población local en los empleos que puede generar la actividad y, por otro lado, sensibilizar a los visitantes con respecto a la conservación. Así, encontramos que el proyecto de conservación de la REBITRI ha estado siendo apropiado e insertado en la cultura del grupo, y en el último proceso vemos una aplicación práctica de esa apropiación.

Metodología

Para esta investigación utilizamos una metodología cualitativa mediante estudio de caso. Se llevaron a cabo cinco salidas a campo entre abril del 2019 y febrero del 2020 al Ejido Paraíso, al Campamento Quetzal y a las comunidades: San Pablo, San Francisco, Plan de la Libertad Baja y Santa Rita. Durante estas salidas hubo diferentes interacciones con caficultores y caficultoras a través de: cuatro talleres participativos con

20 participantes en promedio cada uno, 10 entrevistas a profundidad, numerosas conversaciones, observación participante y registro detallado en el diario de campo. Todos los registros contaron con los permisos verbales de los participantes y se comunicó con transparencia el objetivo de la investigación.

Realizamos revisión documental sobre literatura relacionada con el tema, así como de investigaciones previas en la zona y en la región latinoamericana (de Grammont y Martínez 2009; Monterrubio 2013; Orgaz 2014). También recurrimos a la triangulación de información con fuentes secundarias y distintos actores. Para el análisis de datos utilizamos el software ATLAS.ti. Establecimos categorías empíricas (Mejía Navarrete 2011) que después fueron contrastadas con categorías de análisis de la teoría de la Teoría del Control Cultural (Bonfil 1988), los aportes teóricos en materia de pluriactividad (de Grammont y Martínez 2009; Schneider 2009), en turismo (Jiménez 1990) y de antecedentes de la zona (Ayala-Carrillo et al. 2014; Silva 2015; Cervantes 2016; Uribe 2018; Ruiz Juárez 2019).

Resultados

La información recolectada con las metodología, técnicas y herramientas mencionadas fue sistematizada (ver anexo II), categorizada empíricamente, triangulada, recategorizada de acuerdo con el abordaje teórico, y cotejada hasta obtener un entendimiento integral del fenómeno como un sistema, resultado de diferentes procesos históricos, y desde una perspectiva de procesos sujetos a contextos específicos, con base en la Teoría del Control Cultural (Bonfil 1988). A continuación, se presentan los resultados del proceso de análisis de acuerdo con los objetivos y preguntas de la investigación.

Creación de la Cooperativa Comon Yaj Noptic

En el marco de la caída de precios del café en México durante la década de 1990, las regiones cafetaleras del país se vieron afectadas porque los precios no cubrían los costos de producción, de manera que algunos caficultores abandonaron la actividad y buscaron otras opciones de ingreso. En el caso de la Sierra Madre de Chiapas, además

de la crisis económica internacional, los caficultores se enfrentaron a la imposición de restricciones de aprovechamiento de recursos disponibles en la recién creada REBITRI, donde el cultivo de café de sombra se incluyó como una práctica permitida acorde a los objetivos de conservación (Olmedo 2017; Rojas y Olguín 2018; Uribe 2018).

Por lo anterior, desde el antiguo Instituto Nacional Indigenista (INI) se impulsaron estrategias para que los pequeños agricultores se integraran al nuevo contexto de liberalización de los mercados agrícolas y para sustituir la figura del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), creado para acopiar café de pequeños y medianos productores, y liquidado a inicios de la década del 90. Una de ellas fue la creación de cooperativas de productores para acopiar café y posicionarse ante el mercado, de manera que el modelo de coyotes, explicado en antecedentes, dejara de imperar y los beneficios fueran recibidos directamente por las familias caficultoras. Pertenecer a cooperativas también eran un requisito para acceder a algunos proyectos y programas (Rojas y Olguín 2018).

En este contexto, 201 caficultores dispersos en diez comunidades de la Sierra Madre de Chiapas fundan la CYNT en 1995 con los propósitos de: obtener recursos de proyectos y acopiar café para venderlo por volumen a mejores precios. La personalidad jurídica del colectivo fue fundamental para el devenir de la actividad cafetalera de los socios, pues esto les permitió posicionarse en la zona y acceder a proyectos que promovían actores externos, como se mostrará en los siguientes apartados.

Entonces, los socios apropiaron este elemento cultural ajeno de organización en forma de cooperativa con sede en el ejido Nuevo Paraíso, municipio de la Concordia, Chiapas. El número de socios suele variar cada año, al momento del estudio agrupaba a 150 caficultores orgánicos de 11 comunidades de la Sierra Madre de Chiapas: Berlin, Buenavista, Cerro Bola, Emiliano Zapata, Pacayal, Plan de la Libertad Baja, San Francisco, Las Violetas, San Juan, San Pablo y Santa Rita. La pertenencia a la CYNT también ha servido como fuente de identidad particular para los miembros de esta dentro de la sociedad caficultora de la Sierra Madre, una identidad con importancia simbólica:

“Ha sido un tiempo entre fracasos y éxitos, que nos han servido como aprendizaje. Cosas que no he vivido pero que valoro: lo que mi padre ha sembrado. Él sembró

la fundación de esta organización cafetalera y ahora estoy replicando lo que él hizo, que será para nuestros hijos. Las ganancias de Comon se tardó como 20 años del proceso de transición para que fuera sustentable y ahorita Comon es sustentable” (Caficultor y guía de turismo, febrero, 2020)

Se evidencia que la apropiación de la cooperativa ha transformado elementos culturales de conocimiento y emotivos. Además, la cooperativa como un elemento cultural de organización, que en un principio fue ajeno, en estos 25 años se ha insertado como elemento cultural compartido por el grupo porque ahora es producido y reproducido por ellos, y les ha permitido cumplir con los objetivos compartidos de venta de café por volumen, y de participación en proyectos. A nivel nacional, especialmente en el sur del país, la apropiación de la cooperativa, como un modelo global de organización, ha sido común al punto en que se habla de un “cooperativismo cafetalero” (Rojas y Olguín 2018).

Transición de caficultura convencional a caficultura orgánica

Para la década de 1990, México se empezó a posicionar como exportador de café orgánico a nivel mundial (Rojas y Olguín 2018) debido a que diferentes factores se agudizaron, entre ellos el coyotaje y la caída de precios del café⁷, al tiempo que en países del Norte global aumentaba la demanda por café orgánico; todo esto llevó a que los caficultores se organizaran en cooperativas y buscaran entrar al mercado a competir con café de calidad orgánica en vez de competir por precio (Vanegas-Sandoval et al. 2020). Cabe acotar que a pesar de que la caficultura tradicional que han practicado varios caficultores puede ser considerada como orgánica, en varias de las plantaciones de las grandes fincas cafetaleras de la Sierra Madre se han usado agroquímicos; la caficultura tradicional en esa zona del país no necesariamente es orgánica (Silva 2015).

Dado el panorama global, en el caso de estudio, además del potencial de exportación, el cultivo de café orgánico -sin uso de agroquímicos- de sombra se acoplaba a los objetivos de conservación de la REBITRI (Instituto Nacional de Ecología 1998) y, al

⁷ En 1989 se presentó una crisis global en la caficultura generada por la caída de precios del café y el rompimiento de acuerdos de la Organización Internacional del Café, ocasionando que los caficultores entraran directamente al mercado y buscaran estrategias para responder al nuevo contexto (Vanegas-Sandoval et al. 2020)

ofrecer mejores precios, contribuiría al desarrollo rural; pareció ser una alternativa multifuncional para la sustentabilidad. En estados como Chiapas, Oaxaca y Veracruz varias organizaciones de caficultores promovieron la iniciativa y con los años, las instituciones gubernamentales y no gubernamentales han ido integrándose a apoyar tales iniciativas, a través de proyectos (Rojas y Olguín 2018).

La decisión que tomó la CYNT de vincularse al proyecto de transición de caficultura convencional -con uso de agroquímicos- a caficultura orgánica en el año 2000 tuvo influencia de Agroindustrias Unidas de México (AMSA), que en ese momento era el único cliente de CYNT y de varias cooperativas de la zona, y de la organización no gubernamental (ONG) Conservación Internacional, que para ese momento llevaba algunos años trabajando en varios proyectos relacionados con conservación de ANP. Las dos organizaciones se unieron para impulsar el proceso de transición de varias cooperativas de caficultores de la zona. Conservación Internacional aportaría las capacitaciones y certificaciones, y AMSA se comprometía a financiar la transición, así como a mejorar el precio de compra del café.

AMSA, como principal cliente de CYNT y de varias cooperativas de la Sierra Madre, tenía un poder económico importante en la zona. Sin embargo, con el paso del tiempo, varias cooperativas decidieron terminar la relación comercial con AMSA por motivos de precio, certificaciones, entre otros, y la CYNT, en cambio, mantuvo el vínculo hasta el año 2010. La transición marcó un nuevo rumbo para CYNT porque en una asamblea los socios decidieron que desde el año 2001 solo aceptarían como socios a productores que cultivaran café orgánico o que estuvieran en transición. No obstante, no todos los socios estuvieron de acuerdo con este enfoque y de 201 socios que se mantuvieron de 1995 al 2000, en 2001 pasaron a ser 85 socios caficultores en transición.

En los siguientes años -del 2001 al 2010- AMSA mejoró el precio del café y la transición atrajo nuevos clientes, algunos de ellos con interés en exportarlo y en incentivar la caficultura orgánica de pequeños productores a través de comercio justo⁸ y de

⁸ La relación comercial con Equal Exchange empezó en 2010 -una vez concluyeron la relación comercial con AMSA- y la certificación en comercio justo la obtuvieron en 2012.

proyectos de desarrollo. Este es el caso de Coffee Import y de Equal Exchange los dos principales compradores de CYNT en el momento del estudio, que, además de comprar la producción, vinculan a los productores en proyectos de desarrollo rural.

Además, los socios indican que la decisión coincide con el periodo más crítico para la organización, del 2001 al 2003, en el que la inclusión de préstamos dentro de las funciones de la CYNT llevó a una crisis financiera porque algunos socios no cumplieron con la obligación del pago, otros renunciaron a su membresía porque no querían hacer la transición de café convencional a orgánico y dejaron de aportar; el capital económico de la CYNT, así como el futuro de esta, se vieron comprometidos. No obstante, en 2003 accedieron a proyectos de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) y la entonces Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), al tiempo que la producción del café orgánico aumentaba y aparecía la posibilidad de exportar a un mercado dispuesto a pagar mejor precio, y con todo esto fue posible solventar la crisis. Según los socios, tales apoyos, así como la experiencia -elementos culturales de conocimiento- les permitió adaptarse a las condiciones y sobrevivir como grupo, así como nutrir una identidad compartida como miembros de la CYNT.

Aún así, la mejora en el precio no fue suficiente para contrarrestar la necesidad de migrar la mayor parte del año. Existe entre los socios de la CYNT un patrón en el tipo de pluriactividad que corresponde a la multilocalizada de base agraria (de Grammont y Martínez 2009; Schneider 2009), específicamente teniendo a la caficultura como parte de la estructura de ingresos:

“Depender del café es muy complicado para los socios [...] en los datos que tenemos, en promedio da para $\frac{1}{4}$ de lo que se necesita en un año [...] con la Roya se afectó a muchas familias y todavía hay mucha incertidumbre [...] normalmente los socios se van por temporadas a trabajar en el centro o norte del país, hacer dinero y regresar, el resto van buscando trabajos que van saliendo” (Caficultor y funcionario técnico de CYNT, febrero, 2020)

Este testimonio evidencia que, como lo señala Boltvinik (2007), los procesos agrícolas en México, como en otros países del Sur global, están bajo una desprotección

económica de la actividad que lleva a que los ingresos no sean suficientes para cubrir los gastos del año y deban buscar ingresos extraparcenarios mediante la figura de trabajo jornalero migrante (Boltvinik 2007). Además, las condiciones estructurales del estado de Chiapas con respecto a otros, tales como la precarización laboral, y la concentración de la población rural y urbana en situación de pobreza, agudizan las disparidades regionales que presenta tanto a nivel social como económico, e incentivan esta dinámica; que está sujeta a la estacionalidad de la cosecha de café, la cual, por decisión propia de los caficultores, tiene un rol prioritario entre las opciones de ingreso aunque no por motivos económicos:

“No, el café no es un negocio para vivir, nosotros cultivamos café porque nuestros papás lo cultivaban pero no es tanto para negocio, a menos que se cuide, como en el caso de algunos socios de Comon” (Caficultor, febrero, 2020).

Asimismo, la caficultura es una práctica heredada -elementos culturales emotivos y de conocimiento- que les posibilita ser parte de cooperativas, acceder a proyectos y trabajar en sus cafetales, así como vivir en sus hogares con sus familias, durante esa parte del año. La priorización que hacen es un factor común entre los productores de la Sierra Madre, y por esto la temporada cultivo de café (de febrero a mayo) trae varios cambios: trabajan en la cosecha diariamente, muchas veces en familia, se intensifican los viajes a los centros de acopio de la zona -como el de la CYNT- y aumenta la población porque vienen personas de Guatemala y del Salvador para trabajar en grandes fincas cafeteras -que se mantuvieron a pesar del reparto agrario-. Incluso el café es usado como moneda para adquirir comida y muebles.

Así, la caficultura genera una cotidianidad en ese periodo del año, que influye en los elementos culturales del grupo. Al terminar la temporada de cosecha, los caficultores buscan alternativas de ingresos para cubrir los demás egresos. Según los socios, apenas el 30% de los caficultores de la CYNT consiguen ingresos que no implican migrar, como la producción para autoconsumo, trabajos eventuales y trabajos en proyectos del gobierno -como el que se esboza en el siguiente apartado-. Es decir que, aunque todos practican la pluriactividad de base agraria, para la mayoría es multilocalizada.

Programa de monitoreo de aves

Resulta necesario acotar que desde la creación de la CYNT han ocurrido dos huracanes en la región: el Huracán Mitch en 1998 y el Huracán Stan en 2005. Ambos afectaron a las familias de la zona y atrajeron la atención de distintos actores externos con el objetivo de mitigar los impactos ambientales y sociales de las emergencias. En este contexto, la ONG Pronatura y CONANP, en el marco del llamado modelo de conservación mexicano (Azuela et al. 2002), buscaron a la CYNT y a otras 14 organizaciones de la zona para proponerles participar en capacitaciones para después contratarlos como monitores biológicos, inicialmente con el fin de dar cuenta del impacto del huracán Stan, pues las aves son un indicador de diversidad biológica (Instituto Nacional de Ecología 1998; Díaz et al. 2014), pero más adelante para contratarlos en otros monitoreos.

En 2007, diez caficultores de la CYNT recibieron capacitaciones -elemento cultural ajeno de conocimiento-, binoculares especializados -elemento cultural material- que en la actualidad usan en la cotidianidad y, al integrar la observación de aves también como un pasatiempo compartido por algunos de los socios de la CYNT, encontramos cambios en los elementos culturales emotivos de relación con el entorno. Además, los monitores han sido contratados en diferentes momentos, de manera que este empleo ambiental se ha integrado a la pluriactividad como un ingreso por trabajo que ni es jornalero ni implica migrar, y por lo tanto no acarrea los mismos costos sociales (Boltvinik 2007). El avistamiento se integró como pasatiempo de los monitores, que tienen los elementos materiales y de conocimiento para realizarlo cuando lo decidan, y estas interacciones continuas entre ellos han creado un subgrupo.

Ahora bien, este proyecto buscaba también impulsar el interés de los monitores en ser guías de ecoturismo, un uso permitido en la REBITRI para aprovechar sustentablemente los recursos naturales, promover visitas de sensibilización ambiental, y beneficiar económicamente a los locales. Sin embargo, tanto el acceso a la REBITRI como las facilidades para que el grupo opere han sido limitantes para desarrollar

ecoturismo como en otras ANP, por lo que la capacitación abordó superficialmente al ecoturismo como una potencial y remota oportunidad económica.

Finalmente, la REBITRI ha recibido turistas desde antes de ser declarada como tal. Sin embargo, con la declaratoria la operación turística dentro de la REBITRI se limitaron y condicionaron las visitas de acuerdo con los objetivos de conservación (Instituto Nacional de Ecología 1998; Silva 2015). En 2002, el Fondo de Conservación El Triunfo (FONCET) creó Ecobiósfera, una empresa ecoturística creada específicamente para vender y operar viajes dentro de la REBITRI, con permiso de operación en la Zona Núcleo 1 El Triunfo. Este antecedente de aprovechamiento turístico sustentable influyó en que no se priorizaran las capacitaciones a los caficultores y que el proceso de creación de la operación turística fuera paulatino y en una Zona Núcleo distinta -Zona Núcleo 3 Campamento Quetzal. Así, la creación del subgrupo y la capacitación en monitoreo son factores detonantes para la construcción de una operación turística propia, como se explicará en el siguiente apartado.

Construcción de la operación turística propia

El inicio del turismo nos remite al 2003 cuando llegaron los primeros visitantes, clientes directos de AMSA que buscaban conocer los procesos realizados por los pequeños productores. Este tipo de visitas ha sido constante hasta la actualidad como una estrategia de fidelización que manejan los intermediarios al llevar a sus compradores a conocer de primera mano dichos procesos. CYNT considera esas visitas como cortesía, es decir, por lo general no recibe ingresos por este servicio. Aún así, dinamizan los elementos culturales de conocimiento vinculados al turismo.

Ahora bien, otro antecedente es la capacitación mencionada en el apartado anterior, luego de la cual los monitores empezaron a operar de manera empírica viajes de investigadores, ornitólogos y fotógrafos interesados en visitar la REBITRI. Estos contactos se dieron porque los turistas buscaban a CONANP y a Pronatura, dos organizaciones involucradas en la conservación de la REBITRI, para obtener información acerca de las visitas, y estas organizaciones los redirigían con los monitores de la CYNT, pues se habían establecido vínculos de confianza porque los monitores ya tenían

conocimiento técnico y experiencia con visitantes, lo cual fue creando una legitimación de capacidad de toma de decisiones del subgrupo con respecto al turismo. Además, en el gobierno había un interés en promover el ecoturismo en las ANP, y esta fue una forma, alternativa a las capacitaciones, de impulsarlo poco a poco.

Los primeros viajes se realizaron de manera empírica con base en los elementos culturales de conocimiento vinculados al monitoreo. En general fueron de un día, pues no existía la infraestructura necesaria para pernoctar. Contemplaban un valor por los servicios de los guías y los costos más evidentes para que los visitantes los cubrieran, pero con el tiempo, el costo final fue variando de acuerdo con las necesidades que iban surgiendo en las experiencias, como transporte desde la llegada a la sede de la CYNT- desde allí se transportaba en moto o camioneta al visitante-, alojamiento -en la casa de alguno de los guías- y alimentación -se preparaba la comida en casa y se empacaba para llevar-. Esto también les permitió comprobar que la demanda estaba dispuesta a pagar los precios establecidos por ellos.

No obstante, con el tiempo se hizo evidente que las visitas de observación de aves podían ser más fructíferas con pernoctación, pues esto permitía recorrer senderos más adentrados en la zona núcleo 3 y presenciar momentos clave para el avistamiento, verbigracia el amanecer y el atardecer.

Luego, al conversar con los visitantes, se planteó la idea de recibirlos en las viviendas de los mismos guías o caficultores, puesto que las ubicaciones adentradas favorecían los propósitos de las visitas. Antes de ponerla en marcha, esta propuesta de alojamiento cual se reflexionó en varias oportunidades:

“Al principio me daba un poco de vergüenza porque pensaba ¿y cómo los voy a recibir aquí en esta casa que de pronto no tiene las comodidades a las que están acostumbrados? hasta que en una ocasión le propuse al ornitólogo que podíamos hacer ese trayecto pero que tendría que quedarse en la casa (...) y cuando vino ya no se quería ir (...)” (Caficultor y guía de turismo, abril, 2019)

Luego de ese primer piloto de alojamiento recibieron a más visitantes bajo la misma dinámica que, desde el inicio, creó un ambiente de interacción cercano entre visitante y residente, que corresponde a la descripción de turismo elaborada por Jiménez (1990: 147, basado en Tyblewski 1972) “un encuentro social entre seres producto de un medio social concreto, con una forma particular de entender la vida, de unas características culturales propias (...) que requiere el desplazamiento de uno de los sujetos hacia el otro, ocurriendo para el primero un cambio de medio físico-cultural”.

“Algo que yo he valorado es el conocimiento de muchas formas de vida, de otras culturas. Pasa en los alimentos sino en otras cuestiones, en el modo de hablar, de bailar (...) aprende uno bastante a valorar lo que nosotros tenemos. Entonces para mi es un beneficio incalculable porque es como si viajara, como si conociera parte del mundo cuando esa persona viene a contar su historia, vienen de otros países y nos cuentan que cómo viven allá y todo eso “ (Caficultor y guía de turismo, febrero, 2020)

Esta alternativa de ingresos, aunque es eventual, se diferencia de las demás por factores sociales y culturales: la posibilidad de interactuar con personas que vienen de contextos culturales distintos. Difiere también de la manera en que otras comunidades han incursionado en el turismo, pues el camino usual va en sentido contrario, es decir, la comunidad local recibe la propuesta de actores externos, aplica a proyectos para construir un centro ecoturístico y capacitarse; y después llegan los turistas (Díaz et al. 2014; Orgaz 2014). En este caso el turismo ha sido operando empíricamente, y luego han accedido a proyectos de infraestructura y capacitaciones, que han articulado bajo decisiones propias.

Tabla 2.
Productos turísticos de Puerta a la Montaña

| <i>Producto turístico</i> | <i>Tipo de visitantes</i> | <i>Frecuencia de visitas por año</i> | <i>Número de turistas por visita</i> |
|--|--|--|--------------------------------------|
| <i>Tour del Quetzal: visita a zona núcleo y senderos bien conservados donde se pueden observar aves. Mínimo 3 días.</i> <i>Tour del café: visita a un cafetal e interacción con la familia, incluye cata de cafés. Mínimo 1 día.</i> <i>Tours personalizados (visitantes con interés específico: aves específicas, fotografía, investigación, etc).</i> <i>Ecoexperiencias: expedición grupal (25 personas por grupo) de 4 días, visita a zona núcleo 3 incluida.</i> | Visitantes con interés en observación de aves y de visitar zona núcleo. | 12 fines de semana | Varía de 2 – 6 personas |
| | Visitantes con interés en conocer sobre la caficultura en la Sierra Madre de Chiapas. | | |
| | Varían cada año, destacan investigadores, ornitólogos, creadores audiovisuales (los trayectos se personalizan). | Estudiantes del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). | 2 veces |

Fuente: Elaboración propia con base en información recolectada en campo.

El establecimiento de los productos turísticos (Ver Tabla 2) ha sido el resultado de decisiones propias en las que han ocurrido varios eventos como las visitas de clientes de las empresas compradoras de café y el monitoreo biológico comunitario, así como otros que se explican desde el contexto regional de impulso al ecoturismo como una estrategia de conservación y desarrollo local, lo cual ha incentivado la llegada de proyectos liderados por organizaciones externas que traen elementos materiales, de organización y de conocimiento ajenos que han sido apropiados y articulados por los productores.

Uno de ellos se da en 2005, cuando el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) trae un proyecto de educación conocido como Centro Virtual de Aprendizaje, el cual consistía en la construcción de una escuela con dormitorios

y cocina para que los estudiantes pudieran residir temporalmente y continuar los estudios. Con el tiempo, la escuela dejó de funcionar físicamente, los dormitorios se utilizaron para recibir a investigadores y a compradores que traían los clientes de CYNT, y la cocina se adecuó para operar como restaurante para locales y turistas en 2010 con recursos de otro proyecto en el que participaron principalmente mujeres. Entonces los elementos materiales ajenos fueron apropiados y resignificados por el grupo para el turismo.

Ahora bien, con la plaga del hongo de la roya en 2011, varios caficultores en toda la zona perdieron la producción, lo que atrajo a actores externos con proyectos para contribuir a apoyar a los afectados. En este contexto, también llega el proyecto de ecoturismo Rutas del Agua (RDA), con la temática de valorar a la REBITRI como una “fábrica de agua” y, a la vez, generar ingresos para los locales. Dicha iniciativa incluyó capacitaciones en operación turística (Fondo de conservación El Triunfo 2016), y el acompañamiento en la creación de la microempresa Puerta a la Montaña (PM) en el año 2011, pues en el contexto económico nacional se estaba promoviendo la formalización de las micro y medianas empresas. Además, la figura empresarial les permitiría obtener permiso oficial para operar en la Zona Núcleo 3 Campamento Quetzal.

Por otro lado, el plan de factibilidad del proyecto RDA estableció, según criterios de las organizaciones que participaron y conocimientos de los locales, cuáles serían los puntos de prestación de servicios turísticos de alojamiento, alimentación, visita de cafetales y senderos para el recorrido. Estas decisiones -ajenas legitimadas por el grupo- aún mantienen vigencia para determinar quienes acceden o no a la actividad económica.

“Nosotros [la familia caficultura] fuimos la primera comunidad que recibió el ecoturismo, cuando todo esto empezó pero estaba de por medio la CYNT (...) dijeron que el paisaje aquí era muy bonito y que como quedábamos cerca a la zona núcleo, pues ahí nos dijeron para recibir a la gente. Venían donadores, compradores y así, luego empezaron a llegar los del Tec y así, variado (...) estamos a pie como a dos horas del Campamento [Quetzal o Zona Núcleo 3] (...) al principio nos daba hasta como miedo que viniera la gente, pena, ósea no nos animábamos como que a platicar, ya como que con el tiempo y todo, ya fuimos agarrando confianza y así” (Caficultor y anfitrión, agosto, 2019).

En 2014, llegó a la CYNT un proyecto de Banchiapas y el ITESM, dos actores externos que habían trabajado previamente con CYNT, para dotar de infraestructura para un centro ecoturístico, elementos materiales que incluyeron: la remodelación del restaurante, dotación de máquinas y enseres, y dos cabañas ecoturísticas -elementos materiales-. La apropiación del restaurante estuvo mediada por un elemento cultural de organización de división del trabajo según roles hegemónicos de género (Legarde 1996): en el espacio doméstico del sistema familiar mesoamericano, la cocina y lo culinario han sido delegados a la mujer (Robichaux 2007). Hay tres grupos de mujeres, para quienes el trabajo allí representa el 30% del total mensual, que se rotan la operación del restaurante el cual de lunes a viernes recibe clientes, principalmente a residentes de la zona y eventualmente turistas.

Los hombres se han encargado de la toma de decisiones en el resto de la operación de PM, las cuales se ejercen de manera colectiva y con dos -como ellos los denominan- propósitos sociales: generar empleo y sensibilizar a los visitantes con respecto a la conservación. Para quienes genera empleo, el turismo aporta en promedio 30% de los ingresos mensuales. Sin embargo, estos propósitos entran en conflicto con el bajo poder de negociación del precio que tiene el grupo y ante el dilema de la decisión propia que toman se prioriza lo social sobre lo económico:

“si, a veces pongo el tabulador con las ganancias pero a veces el cliente no quiere pagar lo que le pido. Entonces pienso ‘si, tengo que quitar las ganancias de la empresa, pero al menos voy a emplear a estos cuates, que ellos tienen que ganar su salario’ (...) así la hemos hecho. Es un error grande, yo sé, porque la empresa también debería tener sus ganancias, pero la situación ahorita es esa: si dejo ir a estos dos clientes, que son probablemente los únicos que tengo durante el año, dejamos de ganar todos” (Caficultor y guía de turismo, febrero, 2020)

Entonces, la construcción de la operación turística ha pasado por relaciones asimétricas con actores externos, en las cuales el grupo accede a proyectos que promueven el ecoturismo y traen elementos: materiales como la construcción de cabañas y de organización con la figura de la empresa PM. Sin embargo, el testimonio muestra

que el grupo opera la microempresa con los elementos culturales de conocimiento asimilados en la cooperativa, y que esto genera tensiones a nivel del grupo.

Discusión

La población que actualmente reside en la zona de amortiguamiento de la REBITRI se ha enfrentado a diferentes procesos que han transformado su cultura: la migración a la zona como peones de fincas, el reparto agrario, la organización en comunidades de diversos orígenes étnicos, la constitución de ejidos, la transformación de trabajadores de fincas a pequeños productores, entre otros. Desde el primer proceso, la caficultura ha ocupado un espacio central en la cotidianidad de las familias y en varios elementos culturales -materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos-, pues ha sido un eje articulador de historias y proyectos de vida. Así, los procesos y ámbitos del control cultural no son nuevos, pero se han intensificado desde la declaración de la REBITRI.

A este respecto, encontramos que dicha declaratoria, la cual reconoce la propiedad de los ejidatarios sobre terrenos en la REBITRI, genera una doble dinámica. Por un lado, impuso limitaciones sobre el uso y aprovechamiento de los recursos naturales disponibles, lo cual ubicamos en el ámbito de cultura impuesta; y por el otro, mantiene en los habitantes una capacidad mínima de decisión sobre el territorio en el que habitan. Con todo, vemos que la integración de los elementos ajenos debe someterse a las decisiones propias del grupo y que por ello este proceso tiende a moverse entre los ámbitos de cultura apropiada y cultura autónoma (ver la Tabla 1).

Tabla 3.
Análisis de procesos y elementos del control cultural

| | <i>Procesos</i> | <i>Ámbitos de la cultura</i> | <i>Elementos culturales transformados</i> | <i>Instancias de decisión</i> |
|---|---------------------------------------|--------------------------------------|--|------------------------------------|
| <i>(1) Creación de la Cooperativa CYNT</i> | Apropiación | Cultura impuesta y cultura apropiada | Materiales, de organización, de conocimiento y emotivos. | CYNT |
| <i>(2) Transición a caficultura orgánica</i> | Apropiación | Cultura autónoma y cultura apropiada | Materiales, de conocimiento y emotivos. | CYNT |
| <i>(3) Programa de Monitores Comunitarios</i> | Apropiación | Cultura impuesta y cultura apropiada | Materiales, de conocimiento, emotivos y simbólicos | Subgrupo de monitores |
| <i>(4) Construcción de operación turística propia</i> | Apropiación, resistencia e innovación | Cultura autónoma y cultura apropiada | Materiales, de organización, emotivos y simbólicos | Puerta a la Montaña (microempresa) |

Fuente: Elaboración propia con base en resultados y (Bonfil 1988).

Como se evidencia en la Tabla 3, la apropiación del elemento cultural de organización en forma de cooperativa reconfiguró otros elementos culturales y la identidad del grupo como tal. Existe además una historia común de varios productores con respecto a la fundación de la CYNT, lo cual alimenta el sentido de pertenencia y sirve como motivante para producir y reproducir este elemento cultural. A su vez, la transmisión intergeneracional del elemento como herencia familiar de generaciones anteriores transforma elementos culturales emotivos, y los procesos de aprendizaje para manejar la CYNT transforman elementos culturales de conocimiento. Asimismo, la CYNT establece formas específicas tanto de acopio, como de pago a los caficultores, transforma elementos culturales materiales. Con todo, la CYNT ha sido legitimada como una instancia de decisión en el grupo.

Ahora bien, desde los ámbitos de la cultura analizamos que, si bien la decisión de organizarse en una cooperativa fue propia, el detonante fue un contexto impositivo en el

cual acceder a proyectos sin estar constituido legalmente bajo esta figura sería imposible para el grupo. Por lo anterior, inicialmente ubicamos al proceso organizativo en el ámbito de cultura impuesta, pero con el tiempo se mueve a los ámbitos de cultura apropiada y cultura autónoma, pues el grupo mantiene la capacidad de decisión propia y reproduce el elemento cultural de organización. Al respecto, otras investigaciones dan cuenta de que la apropiación de cooperativas en varias comunidades de México ha sido común porque los valores y procesos que se dan dentro de estas figuras organizativas son compatibles con los que históricamente han practicado grupos mesoamericanos en su organización social (Cano-Salgado et al. 2012).

Por otro lado, si bien la caficultura, como práctica apropiada, moldea la vida cultural, social y económica de la zona, la principal motivación que tienen los caficultores para seguir apostando por ella se debe a elementos culturales simbólicos y emotivos; también se ha convertido en un medio imprescindible para que los caficultores puedan ser parte de organizaciones, así como acceder a proyectos y a subsidios. Asimismo, la decisión de incluir elementos culturales ajenos en la práctica fue propia del grupo, por lo cual, ubicamos al proceso en el ámbito de la cultura apropiada.

En ese sentido, aunque la transición implica transformar elementos culturales materiales, emotivos y de conocimiento, su aceptación entusiasta es atribuible a las expectativas sobre mejores precios -elementos culturales materiales-, a la posibilidad de continuar con la caficultura como fuente de ingresos por los elementos culturales emotivos y simbólicos que nutren esa expectativa, a mantener este eje de organización y cotidianidad, y a la vinculación a proyectos que llegaron directa o indirectamente con motivo de la transición.

Con el tiempo, la caficultura orgánica ha pasado a ser producida y reproducida por los socios; se ha movido al ámbito de cultura autónoma. La decisión de hacer la transición ha sido vista por los socios como beneficiosa en términos económicos y emotivos - ambientales y culturales-, por lo que han decidido continuar con ella. En este proceso la identidad se ha transformado en lo endógeno y exógeno, pues desde 2001 la CYNT solo agrupa a caficultores orgánicos o en transición, y dado que la CYNT empezó a ser identificada como una cooperativa que contribuía a la conservación mediante cultivos de

café más sostenibles, actores externos la identificaron como potencial aliada para proyectos similares.

Este es el caso del Programa de Monitoreo Biológico, con el cual se integran y transforman los elementos culturales materiales vinculados a la práctica; de conocimiento técnico sobre avifauna, comportamiento de aves y diversidad biológica; emotivos en la medida en que resignifica la relación con el territorio habitado y las prácticas cotidianas; y simbólicos en la medida en que los caficultores vinculados a esta actividad empiezan a compartir códigos de comunicación comunes. Además, en el análisis del monitoreo como opción de empleo *in situ*, que evita el trabajo jornalero migrante a otros estados y todo el costo social que ella trae (Boltvinik 2007), encontramos que transforma la pluriactividad que practican con una actividad que disfrutan y a la que pueden acceder fácilmente.

Asimismo, con dicho programa se crea un subgrupo de diez caficultores de la CYNT que también son monitores y cuyas opiniones en conservación son consultadas dentro de la CYNT. Es decir, además de que el subgrupo crea una identidad particular como caficultores “pajareros”, se convierte en instancia de decisión legitimada en temas de conservación y turismo. Así se han ido creando ámbitos de cultura apropiada con la conservación, que empieza a tener un peso en las decisiones de todo el grupo. Finalmente, la participación de esos diez caficultores de la CYNT en dicho proceso fue clave para el posicionamiento de CYNT como cooperativa con potencial de alianza para proyectos de conservación y temas relacionados que llegarían después.

Este antecedente es determinante para la construcción de la operación turística actual, pues el conocimiento de avifauna, de senderos más conservados y la identificación de especies, todos estos elementos culturales ajenos apropiados por los socios, quienes reconfiguraron la relación con su territorio, ahora vinculada a la idea de conservación; son actualmente parte de la operación turística, y juegan un papel en la legitimación del subgrupo para la toma de decisiones relacionadas con el turismo. Desde el grupo se ha trabajado en crear y mantener alianzas con quienes traen dichos proyectos, en tal proceso el articulador y tomador de decisiones ha sido en primera instancia del subgrupo y en segunda, el grupo al aceptarlas o rechazarlas. Por ello, al tener la capacidad de decisión propia, ubicamos este proceso de construcción de la operación

turística entre los ámbitos de cultura autónoma y cultura apropiada del Control Cultural (Bonfil 1988). Además, al tener la posibilidad de articular distintas capacitaciones, infraestructura -elementos culturales materiales- y experiencias -elementos culturales de conocimiento-, el grupo ha generado un proceso de innovación de la oferta turística.

Por otra parte, el análisis del manejo de la microempresa PM, es decir, las decisiones propias que toma el grupo con respecto a este elemento cultural de organización ajeno traído por actores externos, nos lleva a dos situaciones encontradas. La primera es que una microempresa existe como persona moral para generar utilidades como resultado de una operación de resta de costos y gastos a las ventas, es decir, el remanente de ganancia por una actividad comercial. En principio, PM fue creada para generar utilidades para el grupo, el proyecto por el cual decidieron crearla buscaba que fuera así. Sin embargo, la realidad muestra que, aunque los caficultores quisieran generar las utilidades, no es su prioridad. Desde el aspecto social, priorizan generar empleos, pues el contexto turístico actual de escasa demanda lleva a los caficultores a bajar los precios de venta a un punto en el que cubre los costos y gastos de la operación, es decir, salarios e insumos que requiere la operación, pero no deja remanentes de ganancia para la microempresa. Por lo tanto, hay un proceso de resistencia a adoptar la práctica económica empresarial convencional.

En lo concerniente al aspecto ambiental encontramos un proceso de apropiación, los productores buscan sensibilizar a los visitantes con respecto a la conservación y operar de forma responsable el turismo dentro de la REBITRI. De allí que el proyecto futuro colectivo con respecto al turismo sea un crecimiento limitado y acorde a la conservación. El grupo no busca depender de él ni prescindir de la práctica pluriactiva, sino que el turismo la complemente, lo cual resulta favorable ante la incertidumbre intrínseca al turismo⁹, como la vivida por la pandemia por COVID-19 en 2020.

⁹ La dependencia exclusiva o principal del turismo como actividad económica, aunque puede ser rentable, deja en estado de vulnerabilidad a los grupos, pues el turismo depende de factores externos políticos, económicos, climáticos, entre otros que pueden impedir su realización.

Resulta interesante analizar cómo se ponen en juego los elementos culturales para tomar estas decisiones propias, pues, como señalamos, los elementos culturales de conocimiento para manejar PM son una reproducción de los elementos asimilados con la experiencia de la cooperativa, es decir, el grupo maneja a la microempresa con la lógica cooperativa y no con la lógica empresarial. Además, la oportunidad que representan esos empleos eventuales vinculados al turismo hace que PM entre a transformar los elementos culturales emotivos, y que a la vez ese manejo cooperativista a costa de las utilidades que hace el subgrupo sea aceptado y legitimado por el grupo. Por todo ello ubicamos a este proceso en los ámbitos de cultura apropiada y cultura autónoma.

No obstante, este proceso no ha estado libre de tensiones dentro del grupo. Para el subgrupo que conforma PM la actividad turística ha implicado una reconfiguración de la pluriactividad multilocalizada que le ha permitido acceder a fuentes de ingreso dentro de la zona -venta de café, empleos ambientales y turismo-. Pero el turismo y los empleos ambientales son escasos, la mayoría del grupo aún debe migrar para completar los ingresos necesarios del hogar, por lo que exigen participar o bien en la contratación de servicios o en la repartición de utilidades de PM. Para los caficultores involucrados en la operación, consume tiempo familiar y de ocio, trastoca su vida privada. Es decir, a partir de los empleos derivados del modelo mexicano de conservación, se crean pluriactividades diferenciadas e implicaciones distintas, que despiertan tensiones entre el subgrupo que no requiere migrar y el resto del grupo que si se ve en la necesidad de hacerlo.

Hasta este punto, analizamos que la apropiación del proyecto de conservación que moldea la operación turística es resultado de un proceso de apropiación paulatina del proyecto de conservación de la REBITRI. En dicho proceso han tenido especial importancia los tres procesos organizativos que se han descrito y analizado en líneas anteriores. A pesar de que los conocimientos del manejo de la cooperativa son aplicados en el manejo de PM, la operación del turismo tiene requerimientos específicos, para lo cual, los caficultores han recibido infraestructura y capacitaciones desde distintos proyectos, a lo largo de los trece años de operación, y han ido aprendiendo en la operación misma, de forma que los elementos culturales vinculados al turismo han estado

en constante transformación, y actualmente son producidos y reproducidos por el grupo. Además, es el grupo el que los ha articulado.

Finalmente, aunque las decisiones con respecto a la operación turística, en general, se han ubicado en los ámbitos de la cultura apropiada y cultura autónoma porque los caficultores toman decisiones propias, es importante reconocer que “existe un marco de limitaciones externas que restringen la gama de opciones posibles para el ejercicio de las decisiones propias” (Bonfil 1988: 183) tales como el acceso limitado de los visitantes a la zona, el cual lleva a que la demanda sea escasa, PM deba sacrificar las utilidades para ofrecer un mejor precio para los clientes, y genere pocos empleos.

Conclusiones

El contexto particular de la REBITRI favorece y legitima una capacidad mínima de decisión propia del grupo sobre el territorio, sobre sus elementos culturales-materiales, de organización, de conocimiento, emotivos y simbólicos- y sobre su identidad. Cuando los caficultores reciben a actores externos que, en el marco del modelo de conservación mexicano (Azuela et al. 2002), buscan vincularlos en los procesos de conservación mediante proyectos como los que analizamos y, al encontrar beneficios en sumarse, deciden hacerlo; creando ámbitos de cultura autónoma y cultura apropiada.

Los proyectos también han generado transformaciones a nivel cultural fundamentales para que el grupo decida apropiarse al siguiente, de manera que el proceso general de apropiación del gran proyecto de conservación de la REBITRI ha sido gradual y continuo, pasando por la recepción de elementos culturales ajenos, integración dentro de o transformación del repertorio de elementos culturales del grupo, producción y reproducción de estos. Aunque también vemos procesos de innovación y resistencia, la apropiación y ejecución de los proyectos ha sido posible porque el grupo la ha llevado a cabo. Además, las transformaciones también se han visto en la identidad colectiva y particular.

Por otro lado, la construcción del turismo, en especial, ha sido un proceso complejo. En primer lugar, encontramos que ha sido posible por las experiencias asimiladas y los elementos apropiados de los procesos colectivos que la preceden. En segundo lugar, la falta de articulación entre proyectos, traídos por diversos actores, vinculados al turismo en la REBITRI, ha favorecido que la capacidad de decisión del grupo sobre el turismo tienda a enmarcarse en la cultura autónoma. Sin embargo, pocos caficultores acceden al empleo por turismo y empleos ambientales, la mayoría deben migrar como trabajadores jornaleros para complementar los ingresos del año. Además, aunque el grupo maneje la microempresa con la lógica asimilada con la experiencia de la cooperativa, la falta de utilidades y la falta de comunicación en cuanto a las decisiones tomadas, genera tensiones por esta actividad.

Finalmente, aunque en este estudio de caso encontramos a un grupo de caficultores vinculados en la CYNT que comparten objetivos, cuyo tejido social les permite ser resilientes ante escenarios desfavorables, y que han construido un sistema de toma de decisiones colectivo, es posible que en un futuro los contextos económicos, social y/o político sean distintos y por lo tanto, sus procesos de respuesta. Por ejemplo, aunque existe un ideal compartido por los socios del subgrupo sobre un turismo sustentable social, económica y sobre todo ambientalmente, cabe la pregunta sobre un escenario en el que la demanda turística aumentara, así como el poder de negociación del precio de los servicios:

Si actualmente el turismo genera el 30% de los ingresos mensuales para algunos socios, con una frecuencia aproximada de un fin de semana por mes, es decir de dos de 30 días del mes, lo que nos permite calcular que cuatro fines de semana al mes, o seis días al mes, cubrirían la totalidad de los egresos y dejarían un excedente, y por lo tanto, las demás visitas generarían ingresos extras y más posibilidades económicas para los socios, entonces ¿cómo se reconfigurarían tales propósitos compartidos ante ese escenario moldeado por factores externos que condicionan la capacidad de decisión de los caficultores? ¿Cómo se reconfiguraría la pluriactividad si, como en otras ANP, el turismo se convirtiera en la principal e incluso exclusiva fuente ingresos? ¿Qué

transformaciones culturales generaría en este grupo para el cual el café históricamente ha tenido una importancia significativa?

Referencias

- Ayala-Carrillo M, Zapata-Martelo E, Suáres-San Román B, Nazar-Beautelspacher A. 2014. Estrategias de reproducción familiar en las fincas cafetaleras del Soconusco, Chiapas. *Agric. Soc. y Desarro. Col. Posgraduados* 11:401–423.
- Azuela A, Cano IJ, Rabasa A. 2002. Estudios sobre el cumplimiento e impacto de las recomendaciones generales, informes especiales y pronunciamientos de la CNDH 2001 - 2017. Ciudad de México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos. 340 p.
- Boltvinik J. 2007. Hacia una teoría de la pobreza campesina. *Papeles de población* 13(54):2.
- Bonfil G. 1988. La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Anu. antropológico. Univ. Bras.* 8(5):13–53.
- Bonfil G. 2004. Pensar nuestra cultura. Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. En: *Antología sobre cultura popular e indígena. Lecturas del Seminario Diálogos en la Acción Primera Etapa*. Primera ed. Ciudad de México: Dirección General de Culturas Populares e Indígenas. p. 117–134.
- Cano-Salgado M, Bello-Baltazar E, Barba E. 2012. Innovación social y capacidad de organización de las cooperativas pesqueras en el municipio de Balancán, Tabasco, México. *Estud. Soc. Rev. Investig. científica* 20(39):65–97.
- Cervantes E. 2016. Estructuración social de grupos de parentesco en el área tseltal cafetalera. *El Colegio de la Frontera Sur*.
- Díaz CL, Márquez C, Trench T. 2014. Paradojas de las tierras protegidas en Chiapas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Enríquez P, Martínez R, Carrillo M. 2019. La Reserva de la Biósfera El Triunfo. Avances y necesidades de investigación y conservación. San Cristóbal de las Casas: El

Colegio de la Frontera Sur (Ecosur).

Fondo de conservación El Triunfo A. 2016. Proyecto Rutas del Agua.

de Grammont HC, Martínez L. 2009. La nueva estructura ocupacional en los higares rurales mexicanos. En: La pluriactividad en el campo latinoamericano. p. 273–307.

Instituto Nacional de Ecología. 2007. Mapa Reserva de la Biósfera El Triunfo.

Instituto Nacional de Ecología S. 1998. Programa de Manejo de la Reserva de la Biósfera El Triunfo. México, D.F.

Jiménez LF. 1990. Teoría Turística. Universidad Externado de Colombia.

Legarde M. 1996. El Género. La perspectiva de género. Género y Fem. Desarrollo Hum. y Democr.:13–38.

Lerma E. 2015. La Pastoral de la Madre Tierra en Chiapas. Panorámica de la lucha persistente de un credo político-religioso. Rev. Iberoam. Teol. XI(21):65–87.

Mejía Navarrete J. 2011. Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. Central Issues of qualitative data analysis. Rev. Latinoam. Metodol. la Investig. Soc. 1(1853–6190):47–60.

Monterrubio JC. 2013. Turismo no convencional. Impactos socioculturales. México: Trillas. 200 p.

Olmedo RA. 2017. El cooperativismo en México. Una alternativa en análisis. Iberoamérica Soc.:189–206.

Orgaz F. 2014. Los impactos económicos, sociales y medioambientales negativos en el ecoturismo: una revisión de la literatura. Nómadas, Rev. Crítica Ciencias Soc. y Jurídicas 42.

Robichaux D. 2007. Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar. En: Familia y diversidad en América

- Latina: estudios de casos. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. p. 77–101.
- Rojas JJ, Olgún AM. 2018. Origen, desarrollo y perspectivas de las cooperativas cafetaleras de Huatusco, Veracruz. *Rev. LiminaR. Estud. Soc. y Humanísticos XVI*:119–133.
- Ruiz Juárez CE. 2019. Estrategias de reproducción social. El caso de una familia binacional, trasfronteriza y transnacional en la región México-Guatemala-Estados Unidos. *Región Y Soc.* 31:e1159.
- Schneider S. 2009. La pluriactividad en el medio rural brasilenño: características y perspectivas para la investigación. En: de Grammont, H. & Martínez Valle (Coord.) *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador. p. 307.
- Silva FL. 2015. Alianzas para el Fortalecimiento de la Cadena de Valor del Ecoturismo Comunitario: El caso de la Comon Yaj Noptic en la Sierra Madre de Chiapas, México. Universidad Politécnica de Madrid.
- Uribe Y. 2018. La sustentabilidad en los sistemas campesinos cafetaleros en la región Sierra MADre de Chiapas. *El Colegio de la Frontera Sur*.
- Vanegas-Sandoval A, Soto-Pinto L, Balente-Herrera O, Álvarez-Gordillo G. 2020. Transformaciones de la caficultura en Chiapas: un análisis de las crisis desde la perspectiva del ciclo de renovación adaptativa. *Soc. y Ambient.* 23:1–31.
- Zapata F. 2005. Procesos sociales. En: *Cuestiones de teoría sociológica*. México: El Colegio de México. p. 33–66.

Capítulo final: conclusiones

La apropiación del proyecto de conservación es el resultado de varios procesos previos en los que se han ido transformando elementos culturales compartidos por el grupo. Cada uno de los procesos va creando condiciones para la apropiación del siguiente, a decir: la agrupación bajo la figura de cooperativa, la transición de caficultura convencional a caficultura orgánica, la capacitación de monitoreo comunitario y la construcción propia de una operación turística. En estos procesos, además de los económicos, ha habido motivos culturales, sociales e identitarios desde los que se puede explicar dicha apropiación. Además, el contexto particular de esta Reserva de la Biósfera favorece y legitima una capacidad de decisión propia del grupo sobre el territorio.

Para el análisis ha sido fundamental reconocer la importancia de la caficultura, más que como una alternativa de ingresos, como una práctica históricamente apropiada que moldea la vida cultural, social y económica de la zona. Asimismo, la principal motivación que tienen los caficultores para seguir apostando por ella se debe a elementos culturales simbólicos y emotivos, y también se ha convertido en un medio imprescindible para que los caficultores puedan ser parte de organizaciones, para así acceder a proyectos y a subsidios.

En ese sentido, aunque la participación en proyectos implique transformar elementos culturales materiales, emotivos y de conocimiento, su aceptación entusiasta es atribuible a las expectativas sobre mejores precios -elementos culturales materiales-, a la posibilidad de continuar con la caficultura como fuente de ingresos por los elementos culturales emotivos y simbólicos que nutren esa expectativa, a mantener este eje de organización y cotidianidad, y a la participación en proyectos relacionados.

Adicionalmente, el hecho de que los procesos de apropiación ocurran en el marco del modelo de conservación mexicano, el cual busca vincular a la comunidad en empleos relacionados con conservación, propicia una situación en la que los posibles empleos ambientales derivados del proyecto de conservación de la REBITRI creen expectativas de encontrar alternativas económicas que no impliquen migrar. Todo ello contribuye a

explicar la apropiación de los caficultores del proyecto de conservar la Reserva, la cual se da cuando, al recibir los elementos ajenos, el grupo adquiere la capacidad de decisión sobre ellos y puede producirlos. Esto genera movimientos en los ámbitos de cultura principalmente: impuesta, apropiada y autónoma.

A pesar de que las políticas de sustentabilidad ambiental, económica y social han insertado estos elementos buscando priorizar lo ambiental frente a los otros dos pilares por el interés político de proteger la REBITRI, es la cohesión social y la capacidad de decisión del grupo, construidas por los caficultores y materializadas en redes, instituciones y valores, lo que ha promovido el compromiso y la sensibilidad por la conservación de la Reserva entre los socios y con las comunidades vecinas.

Ahora bien, de los cuatro procesos analizados, los tres primeros son apropiados fácilmente en el sentido en que no son completamente ajenos a la cultura y los caficultores encuentran valor en apropiarlos. Sin embargo, con respecto al último encontramos que a pesar de que los conocimientos del manejo de la cooperativa han servido para el manejo de PM, la operación del turismo requiere una infraestructura y formas de manejo específicas en términos de logística, planeación y ejecución del servicio; los caficultores han articulado los elementos de distintos proyectos a lo largo de los trece años de operación, y han ido aprendiendo a operar empíricamente, de forma que los elementos culturales de conocimiento y simbólicos vinculados al turismo han estado en constante transformación, y actualmente son producidos y reproducidos por el grupo, llegando incluso a generar procesos de innovación. Empero, la no generación de utilidades y la falta de comunicación del subgrupo al grupo en cuanto a las decisiones tomadas, genera tensiones por esta actividad.

Desde el contexto económico, sin embargo, pocos caficultores acceden a los empleos derivados del proyecto de conservación de la REBITRI como los de turismo y empleos ambientales, la mayoría del grupo deben seguir con la tendencia de migrar para complementar los ingresos necesarios durante el año, como trabajadores jornaleros. De forma que, si bien la apropiación del proyecto de conservación de la Reserva no se debe exclusivamente a factores económicos, es posible que, si la situación económica continúa siendo desfavorable en términos de baja rentabilidad por actividades agrícolas y de

escasos empleos ambientales, en un futuro se podría encontrar procesos divergentes al de apropiación. Es por esto que este tipo de estudios en los que se complejiza el análisis cultural resultan útiles para estudios en caficultura, conservación y turismo.

Ahora bien, aunque en este escenario se encuentra a un grupo de caficultores vinculados en la CYNT que comparten objetivos, cuya capacidad social de decisión les permite ser resilientes ante escenarios desfavorables, como el de la pandemia del coronavirus vivida durante la investigación que pudieron soportar precisamente por la pluriactividad al cubrir ese faltante de ingresos con otras opciones en el lugar, y que han construido un sistema de toma de decisiones que han ejercido más desde la autonomía, es posible que en un futuro el contexto económico, social y político sea distinto; y por lo tanto sus procesos de respuesta. Por ejemplo, aunque existe un ideal compartido por los socios del subgrupo sobre un turismo sustentable social, económica y sobre todo ambientalmente, cabe la pregunta sobre un escenario en el que la demanda turística aumentara, así como el poder de negociación del precio:

Si hoy en día el turismo genera una tercera parte de los ingresos mensuales para algunos socios, con una frecuencia aproximada de un fin de semana por mes, es decir de dos de 30 días del mes, lo que nos permite calcular que cuatro fines de semana al mes, o seis días al mes, cubrirían la totalidad de los egresos y dejarían un excedente, y por lo tanto, las demás visitas generarían ingresos extras y más posibilidades económicas para los socios, entonces ¿cómo se reconfigurarían los propósitos compartidos ante ese escenario moldeado por factores externos que condicionan su capacidad de decisión? ¿Cómo se reconfiguraría la pluriactividad si, como en otras ANP, el turismo se convirtiera en la principal e incluso exclusiva fuente ingresos? ¿Qué transformaciones culturales generaría en este grupo para el cual el café históricamente ha tenido una importancia significativa?

Literatura citada

- Araujo MR. 2012. Tesis: El rol del ecoturismo sobre los modos de vida de comunidades rurales de Quintana Roo, México. El Colegio de la Frontera Sur. 73 p.
- Ayala-Carrillo M, Zapata-Martelo E, Suáres-San Román B, Nazar-Beautelspacher A. 2014. Estrategias de reproducción familiar en las fincas cafetaleras del Soconusco, Chiapas. *Agric. Soc. y Desarro. Col. Posgraduados* 11:401–423.
- Azuela A, Cano IJ, Rabasa A. 2002. Estudios sobre el cumplimiento e impacto de las recomendaciones generales, informes especiales y pronunciamientos de la CNDH 2001 - 2017. Ciudad de México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos. 340 p.
- Boltvinik J. 2007. Hacia una teoría de la pobreza campesina. *Papeles de población* 13(54):2.
- Bonfil G. 1988. La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Anu. antropológico. Univ. Bras.* 8(5):13–53.
- Bonfil. G 2004. Pensar nuestra cultura. Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. En: *Antología sobre cultura popular e indígena. Lecturas del Seminario Diálogos en la Acción Primera Etapa*. Primera ed. Ciudad de México: Dirección General de Culturas Populares e Indígenas. p. 117–134.
- Ceballos-Lascuráin H. 1993. *Ecoturismo en Centro America*. Reporte Técnico para OMT/UNDP. Ciudad de México.
- Ceballos-Lascuráin. 1998. *Ecoturismo, Naturaleza y Desarrollo Sostenible*. México: Editorial Diana S.A.
- Cervantes E. 2016. Estructuración social de grupos de parentesco en el área tseltal cafetalera. El Colegio de la Frontera Sur.
- Cervantes M, Morales F. 2019. Paisaje y dinámicas territoriales en la frontera Guatemala-

México.

Díaz CL, Márquez C, Trench T. 2014. Paradojas de las tierras protegidas en Chiapas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Enríquez P, Martínez R, Carrillo M. 2019. La Reserva de la Biósfera El Triunfo. Avances y necesidades de investigación y conservación. San Cristóbal de las Casas: El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur).

de Grammont HC, Martínez L. 2009. La nueva estructura ocupacional en los higares rurales mexicanos. En: La pluriactividad en el campo latinoamericano. p. 273–307.

Guber R. 2001. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

Instituto Nacional de Ecología. 2007. Mapa Reserva de la Biósfera El Triunfo.

Instituto Nacional de Ecología S. 1998. Programa de Manejo de la Reserva de la Biósfera El Triunfo. México, D.F.

Jiménez LF. 1990. Teoría Turística. Universidad Externado de Colombia.

López G, Palomino B. 2008. Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México. Teoría y Prax. 5:33–50.

Martínez G. 2014. Chiapas: Cambio social, migración y curso de vida. Rev. Mex. Sociol. 76(3):347–382.

Mejía Navarrete J. 2011. Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. Central Issues of qualitative data analysis. Rev. Latinoam. Metodol. la Investig. Soc. 1(1853–6190):47–60.

Monterrubio JC. 2013. Turismo no convencional. Impactos socioculturales. México: Trillas. 200 p.

Notas del diario de campo (4-5 agosto). 2019. González-Avila, María Paula.

- Orgaz F. 2014. Los impactos económicos, sociales y medioambientales negativos en el ecoturismo: una revisión de la literatura. *Nómadas, Rev. Crítica Ciencias Soc. y Jurídicas* 42.
- Restrepo E. 2018. *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional de San Marcos. 43 p.
- Roldán-Clará B, Olmos-Martínez E, Maldonado Alcudia C, Rosete Vergés FA. 2017. *Turismo Sustentable en México*. Ciudad de México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales de México. 57 p.
- Ruiz Juárez CE. 2019. Estrategias de reproducción social. El caso de una familia binacional, trasfronteriza y transnacional en la región México-Guatemala-Estados Unidos. *Región Y Soc.* 31:e1159.
- Schneider S. 2009. La pluriactividad en el medio rural brasilenño: características y perspectivas para la investigación. En: de Grammont, H. & Martínez Valle (Coord.) *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador. p. 307.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales M. 2017. *Promovamos el turismo sustentable en México*. 29 marzo.
- Silva FL. 2015. *Alianzas para el Fortalecimiento de la Cadena de Valor del Ecoturismo Comunitario: El caso de la Comon Yaj Noptic en la Sierra Madre de Chiapas, México*. Universidad Politécnica de Madrid.
- SIMEC, CONANP. 2010. *Ficha SIMEC Reserva de la Biósfera el Triunfo*.
- Uribe Y. 2018. *La sustentabilidad en los sistemas campesinos cafetaleros en la región Sierra MADre de Chiapas*. El Colegio de la Frontera Sur.
- Zapata F. 2005. *Procesos sociales*. En: *Cuestiones de teoría sociológica*. México: El Colegio de México. p. 33–66.

Anexos

Anexo I: Cuadros y Figuras

1: Ubicación geográfica

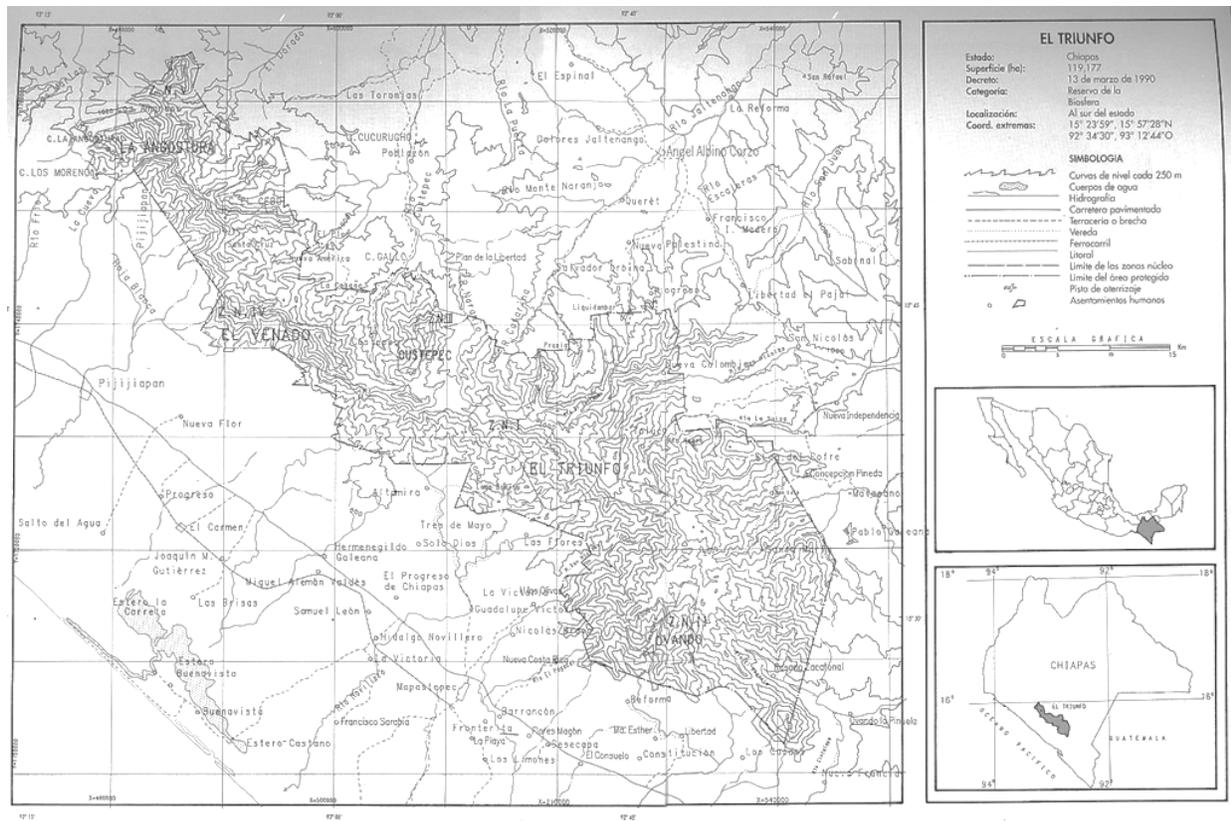
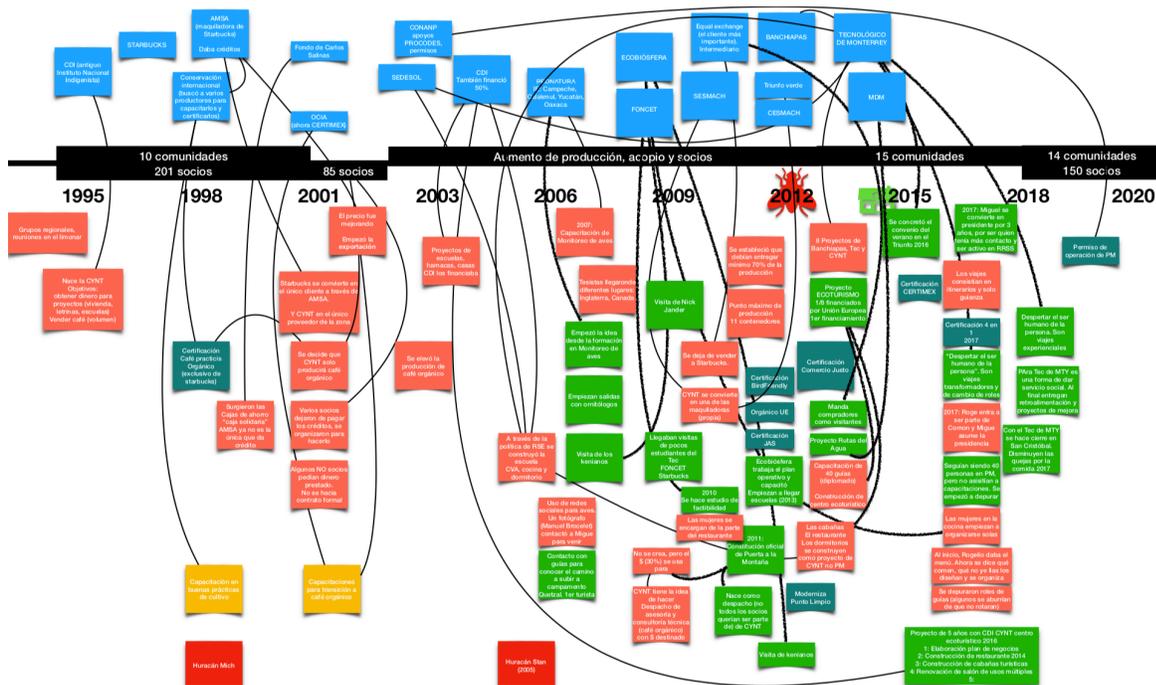


Imagen 1. Ubicación geográfica de la REBITRI. Tomado de (Instituto Nacional de Ecología 2007).

Anexo II: Sistematización de talleres



Imágenes 2 y 3. Resultados integrados de talleres: línea de tiempo de eventos más importantes desde la creación de la Cooperativa con respecto a la caficultura y al turismo, mapa de actores, cambios percibidos con respecto al turismo, percepciones sobre la microempresa Puerta a la Montaña.